

**La mujer en la oralidad. La memoria en la construcción de la familia en
Villavicencio. Meta**

“La memoria no es para quedarnos en el pasado.
La memoria es para iluminar el presente.”
Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel

Proyecto de Grado para obtener el título de
Comunicadora Social-Periodista
Corporación Universitaria Minuto de Dios VROLL

Rosa Paola López Serrano.
Noviembre 2016.

Copyright © 2016 por Rosa Paola López Serrano.
Todos los derechos reservados.

Dedicatoria

A:

Dios, por darme la oportunidad de vivir y por estar conmigo en cada paso que doy, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente, por haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante todo este proceso. Sin Él, nada es posible,

Mi hija Mariana López, quien es el motor de mi vida, quien me impulsa a seguir adelante, a ser mejor cada día para ser un ejemplo digno a seguir. Gracias por tu amor, paciencia, comprensión y por tus palabras de aliento, por ser tan especial. Eres lo más importante y lo mejor de mi vida. Te amo.

Mi mamá Teresa Serrano, por siempre brindarme su apoyo a pesar de las dificultades, por su paciencia, consejos los días sin dormir, por todo.

Mi abuelita Rosa María, por su total apoyo en este proceso, porque a pesar de los obstáculos siempre creyó en mi y siempre tuvo una palabra de ánimo para conmigo. Mucho de lo que soy y he logrado te lo debo a ti.

Mi papá Javier López, quien a pesar de la distancia siempre me hizo saber lo orgullosos que se sienten de mí, por sus palabras de aliento y por sus consejos.

Mis tíos, Tiberio, Rosario y Liliana quienes me apoyaron cuando los necesité.

Y a todos aquellos familiares y allegados que no nombro, pero que son igual de importantes.

Agradecimientos

Agradezco la colaboración y empeño de los profesores de Comunicación Social – Periodismo, de la Vicerrectoría Regional Llanos, en especial a la coordinadora del Programa Andera Pabón Méndez, la profesora Francy Moncada, el profesor Jorge Maldonado, del área de investigaciones por su tiempo, guía y acompañamiento.

A la profesora Teresa Serrano, quien fue mi tutora, por su colaboración y orientación en este proceso académico, por siempre tener las palabras adecuadas para encaminar este trabajo, por su disposición, por hacerlo posible.

A las mujeres y sus familias quienes participaron e hicieron posibles este proyecto, por abrir su corazón y confiar en mí, por permitirme entrar en sus vidas.

A mis amigos María Paula Pardo e Iván Salamanca, quienes siempre estuvieron a mi lado.

A mis compañeros de semestre con quienes compartí grandes logros.

Tabla de Contenidos

v

Resumen.....	1
Planteamiento del problema	5
Descripción del problema	5
Formulación del problema	5
Justificación e impacto del proyecto	6
Objetivos del proyecto	9
Objetivo específico	9
Objetivos específicos	9
Capítulo 1	
1.1. Antecedentes y marco teórico	10
1.1.1. Antecedentes del proyecto	10
1.1.2. Introducción e información general	12
1.2. Marco teórico	14
1.2.1. La cultura fuente de saber	14
1.2.2. La oralidad como elemento fundamental en la trasmisión de saberes	20
1.2.3. El lenguaje como un medio a través del cual se enseña cultura	25
1.2.4. La familia como primera socializadora del individuo	27
1.2.5. La Memoria en la cultura	33
1.2.6. La mujer como fuente de conocimientos de la cultura	35
Capítulo 2	
2.1. Marco contextual	39
2.1.1. Introducción	39
2.1.2. El departamento del Meta en la Orinoquia colombiana	40
2.1.3. Departamento del Meta	43

2.1.4. Villavicencio Meta	45 vi
2.1.4.1. Historia	45
 Capítulo 3	
3.1. Metodología	51
3.1.1. Tipo de investigación	51
3.1.2. Diseño de investigación	52
3.2. Población - Muestra	52
3.2.1. Población	52
3.2.2. La muestra	53
3.3. Técnicas - instrumentos para recoger información	54
3.4. Procedimiento	54
3.5. Análisis de los datos	55
Conclusiones	66
Recomendaciones	69

Lista de tablas

vii

Tabla 1. Indicadores demográficos del Meta.....	28
Tabla 2. Información General Villavicencio, Meta.....	31
Tabla 3. División de la ciudad de Villavicencio.....	32

Lista de figuras

Figura 1. Mapa subregiones del Meta.....	28
Figura 2. Mapa Comunas de Villavicencio.....	32

Resumen

La investigación titulada: La mujer en la oralidad. La memoria en la construcción de la familia en Villavicencio - Meta, centra su atención en conocer a través de las narrativas de seis mujeres, nacidas en el departamento del Meta, que viven en la ciudad de Villavicencio y que han conformado una familia, ¿Cuáles son las características de las familias en la ciudad de Villavicencio? y alrededor de esta pregunta, ¿Cómo se consolidaron, al interior de las familias, esas características? , ¿Cuáles conocimientos, saberes, costumbres, las ayudaron a formar? , ¿Cómo se transmitieron esos conocimientos, saberes, costumbres?, ¿Qué canal de comunicación fue el más utilizado?, ¿Qué papel juega la memoria en la construcción y transmisión de esos saberes? ¿Cómo esos saberes han ayudado a la constitución de la familia?, ¿cuál es el rol de la mujer en la construcción de la familia y en la transmisión de esos saberes?.

La idea surgió de reconocer que los conocimientos, costumbres, hábitos, tradiciones, representaciones, simbolismos y significaciones que han sido adquiridos por los individuos, han surgido con antelación de situaciones, necesidades, que propiciaron su creación y que por su efecto en la sociedad, se han mantenido de generación en generación, transmitidas, principalmente, por los diferentes sujetos que conforman un núcleo familiar y que han logrado constituirse como un valor agregado en las familias con las que se cohabita. Estos saberes aprendidos de generaciones anteriores trascienden las fronteras familiares y dan inicio a una identidad local, regional nacional, lo que lleva a considerar, la relevancia que tiene el desarrollar investigaciones que permitan comprender los procesos comunicativos que se dan al interior de las familias y que

facilitan la transmisión de estos saberes, así como la importancia que tiene la mujer, madre, en el proceso.

Cada pregunta implicaba estructurar una serie de actividades a través de la cual, se recogiera la mayor información posible frente al tema central en relación a la estructura de la familia en Villavicencio - Meta, así mismo el hacer un reconocimiento de tres componentes importantes: la mujer, la oralidad y la memoria dentro de la estructura familiar y sus aportes a la constitución de la familia. Esto permitió Desde allí, se estructura una pregunta: ¿Cuál es la importancia que tiene la memoria en la construcción de la familia desde la oralidad de la mujer en Villavicencio Meta?

El objetivo general de investigación con el que se le dio curso, la direccionalidad al proyecto fue, el de: conocer la importancia que tiene la memoria en la construcción de las familias de Villavicencio - Meta, desde la oralidad de la mujer. Los objetivos específicos que permitieron orientar el cómo logra alcanzar los resultados propuestos, fueron tres (3): -Comprender la oralidad como un canal que permite la continuidad de saberes socio-culturales.- Conocer las diferentes tipologías de familia caracterizadas en Colombia. - Identificar el protagonismo de la mujer en la construcción de la familia.

El diseño metodológico para este proyecto fue asumido desde el enfoque que propone para este tipo de investigación Fernández, Hernández y Baptista (2010) "quienes ven la investigación es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican a un estudio" (p,4) y que ello exige el estructurar un camino que permita al investigador generar nuevo conocimiento a través de una serie de procesos debidamente estructurados y acordes con los objetivos de lo esperado, lo cual ayuda a

definir el diseño. Desde los autores, teniendo en cuenta las características de la población y los objetivos planteados, el enfoque que más se adecua a ella es el cualitativo, el cual permite hacer diferentes acercamientos a la población y con base en los resultados obtenidos reestructurar la propuesta diseñada. La técnica que se empleada para la consecución de la información fue en un inicio, como un primer paso, la entrevista biográfica, que permitió reflexionar y rememorar la vida de las mujeres y las llevo a narrar, a partir de grupos temáticos, sus principales vivencias, en la que de describieron ampliamente y describieron los personajes, sus familias, las relaciones y costumbres que los caracteriza. A partir de allí se diseñaron entrevistas focalizadas, en las que se profundizó en temas relevantes que llevaron a conocimientos generales en donde no sólo contaban sus historias, hechos, sino los argumentaban y explicaban para hacerlo más entendible.

La población seleccionada para este proyecto fueron las mujeres de Villavicencio - Meta, quienes debían haber nacido en el departamento del Meta, que actualmente viven en la ciudad de Villavicencio, con familias constituidas y cuyas edades estuvieran entre los 65 y 80 años; la muestra fueron seis mujeres que representarán a esta población.

La muestra escogida permitió conocer desde la historia de vida de las mujeres, cómo los saberes, costumbres, tradiciones aprendidos de sus padres y familiares, han sido dados a conocer a los nuevos miembros de la familia a través de las diferentes relaciones creadas al interior de las mismas, en donde uno de los elementos más usados como mediador y canal de comunicación fue la oralidad, el diálogo, la palabra sustentada con ejemplos, en los que se evidenciaba, no sólo, sus creencias, sino el andamiaje

sociocultural con el que se han encontrado a lo largo de sus vidas, así como los principios, creencias, valores que las regían, fueron asumidos, otros fueron cambiados, sustituidos ya que las relaciones con sus parejas, amigas, amigos, vecinos, otras historias de vida, otros relatos, otras vidas fueron piezas fundamentales para construir sus propias historias de vida.

Cada conocimiento, costumbre, uso, tomado de manera directa e indirecta de sus ancestros, fue transmitido a través del discurso dado a las nuevas generaciones; unos han sido adecuados a sus vidas, para ser asumidos como propios y les ayudaron a desarrollarse en sus nuevos roles de esposas, madres, trabajadoras, profesionales, abuelas, ex compañeras; otros, por el contrario han sido olvidados, o no son practicados, o fueron aprendidos como fueron enseñados, todo en miras a perpetuar la familiar centro de desarrollo social, su apellido, su historia. Cada historia es contada con matices diferentes, en ellas se transcribe la historia de la humanidad sus cambios, conflictos, avances, desde esta perspectiva resalta aún más la importancia de conocer con más profundidad a la familia.

Planteamiento del problema

Descripción del problema

La familia es una "entidad social" como la define Gutiérrez (citada por Rodríguez, 2004) que ha prevalecido a través de la historia y que se encuentra en cada lugar del territorio nacional constituyéndose como un espacio importante en el que confluyen la enseñanza y el aprendizaje de las diferentes manifestaciones socioculturales, que como lo evidencia Morandé, P. (1999) y ayudan a forjar el carácter, la personalidad, los valores en cada persona y por ende en la construcción del tejido social de las naciones.

Los conocimientos, costumbres, tradiciones, han sido aprendidos a través de la escucha de los ancestros y son legados a las nuevas generaciones a través de los diálogos que se generan al interior de las familias, indistintamente de su origen, del lugar en el que se encuentren, han logrado perpetuar y mantenerse algunos de ellos, componentes importantes que la definen y asemejan en su estructura, comportamiento y puesta en sociedad hasta hoy, de ahí la importancia de identificar a través de diferentes narraciones contadas por las mujeres para ello se enuncia la siguiente pregunta de investigación

Formulación del problema

¿Cuáles son las características de las familias del departamento del Meta resultante de las experiencias vividas y narradas por las mujeres y cómo a través de la oralidad se mantienen estos rasgos?

Justificación e impacto del proyecto

La temática de investigación: La mujer en la oralidad. La memoria en la construcción de las familias en Villavicencio. Meta, tiene gran importancia desde la comunicación social, ya que a través de su estudio se evidencia la importancia que tiene la mujer en los procesos comunicativos al interior de las familias ya que ellas, regulan, median, colaboran de manera directa en la socialización de los individuos, la mantención de la cultura, la trasmisión de saberes, tradiciones, valores que las identifica como familia, las caracteriza, y son pieza fundamental en el andamiaje social.

Los saberes, aprendidos de los ancestros, estén en la memoria de los mayores que al ser expuestos, especialmente por las mujeres, han sido aprendidos por las nuevas generaciones, quienes a su vez, los llevan a los grupos de amigos, a la calle, al trabajo, logrando traspasar las fronteras familiares para llegar a zonas más amplias como la cuadra, el colegio, el barrio, la comuna, la ciudad, en donde vuelven a ser narrados, por los más jóvenes, quienes le suman elementos de otras familias, nacidas en otras zonas, que los enriquecen y ayudan a evidenciar ese lazo de parentela, continuidad, de pertenencia, de apego, lo que los hace sentir que pertenecen a un lugar, a un grupo, a una familia.

En ellos, no sólo reconocen e identifican sus orígenes, sino el ser únicos, los hijos de: Juana, Pedro, Luis; María, Dora, Ana; pertenecer a la familia de los Ramírez, López, Rodríguez.

En este proceso, se evidencia como la mujer toma un papel importante que le exige diferentes roles, de cada uno de ellos, aprende y enseña, es hija, hermana, amiga, esposa, madre, abuela. En cada uno de estos roles, es portadora de saberes, de historias, tradiciones, que la hacen poseedora del saber que se trasmite a las generaciones que conforman su familia.

El conocer desde sus relatos, historias, lo que aprendió de otros y el ser la persona que toma la decisión de qué transmitir y cómo lo trasmite puede ayudar a comprender los cambios que dentro de las comunidades se genera ya que por décadas se le ha reconocido ser la tejedora de estas relaciones, el primer canal de comunicación a través del cual los niños y niñas inician su proceso de socialización.

Desde el ámbito profesional, el hacer una investigación desde la narrativa como un tipo de investigación, permite como lo menciona Blanco (2011) desde la experiencia humana hacer historia ya que en la medida en que los relatos son contados e interpretados construyen sus propias historias.

El relato, en el lenguaje actual, es una puerta de entrada a través de la cual una persona se introduce al mundo y por medio de la cual su experiencia del mundo es interpretada y se transforma en personalmente significativa. Vista de esta manera, la narrativa es el fenómeno que se estudia en este tipo de investigación. La investigación narrativa, el estudio de la experiencia como un relato, entonces, es primero que nada y sobre todo una forma de pensar sobre la experiencia. (Blanco, 2011, p. 5)

Un aspecto importante dentro de la comunicación social, construir historias sociales de familias, barrios, ciudades a través de sus actores principales, en dónde el reconocerse, a través de reflexiones narradas, permite construir y reconstruir vidas, mejorar procesos, crear otros caminos. Es una variante que permite hacer investigaciones sociales complejas, así como el construir historias que lleven a la comprensión de los

grupos, de los movimientos que se pueden dar al interior de las instituciones, como en éste caso la familia.

El estudio permitió evidenciar que los componentes que hacen parte de una comunicación como lo son, el trasmisor, canal, mensaje, objetivo, receptor, ruido, exigen ser estudiados para reconocer e identificar los cambios, los ruidos que la dificultan, las estructuras que se construyen desde diferentes contextos y desde diferentes actores, lo que facilitaría la lectura y comprensión de los fenómenos sociales que se presentan.

Otro elemento que lleva a reconocer la importancia que tiene el desarrollar investigaciones como estas, es el de identificar la importancia que tiene la familias en la interpretación de la realidad social y cultural de una comunidad, de los posibles cambios y necesidades de la misma, así como el origen de las problemáticas presentes en ellas.

Objetivos del proyecto

Objetivo general

Comprender las características de las familias del Departamento del Meta resultante de las experiencias vividas y narradas por las mujeres y cómo a través de la oralidad se mantienen estos rasgos.

Objetivos específicos

- Reconocer la importancia de la oralidad en la comunidad.
- Describirlas diferentes tipologías de familia caracterizadas en Colombia
- Conocer el protagonismo de la mujer en la construcción de la familia

Capítulo 1

1.1. Antecedentes y marco teórico

1.1.1. Antecedentes del proyecto

Las investigaciones similares a esta propuesta son limitadas ya que existen algunas que, estudian la familia en su composición dentro del contexto colombiano, en cuanto a género, pero no relacionadas a la constitución de las familias en relación a los aportes que la mujer pueda dar, siendo el canal la oralidad.

Se exponen algunas investigaciones, para posibilitar el ver los diferentes enfoques asumidos para el estudio de la mujer en la construcción de la familia colombiana.

Título: La familia en Colombia a lo largo del siglo XX.

Autora: Cecilia Gutiérrez

Departamento de Antropología. Universidad Nacional de Colombia. (2007).

Esta investigación, tiene como punto central, el concepto de familia y el seguimiento de sus transformaciones. Encuentra que existen en las zonas urbanas modelos de familias predominantes como son: la familia patriarcal, extensa y prolija. En los sectores populares predominaba la familia nuclear, la familia extensa y patriarcal era común en los estratos medios y altos, tanto urbanos como rurales.

La familia ideal, para esa época, era aquella que tenía muchos hijos, ya que garantizaba, a pesar del alto número de niños que morían, el ser reemplazados por otro, con el fin de contar con una descendencia que prolongara las familias y los apellidos.

La autoridad al interior de la familia era del padre, su trabajo era extradoméstico, la política, los negocios. La mujer estaba sumergida en el hogar, allí reflejaba sus virtudes como mujer que conocía y profesaba la fe cristiana, una buena administración del hogar, su principal responsabilidad era hacer de su hijo un hombre de fe. Su espacio era el familiar y su función principal era la crianza y el cuidado de sus hijos.

Expone los cambios que a mediados del siglo pasado se dan en cuanto a estructuras familiares, se redujo el número de hijos, se desvanecen las familias extensas y patriarcales, lo que afectó las uniones familiares, produciendo un cambio en las relaciones conyugales, los hermanos y entre hijos y padres.

Título: Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de las familias contemporáneas.

Autora: Patricia Isabel Uribe Díaz.

Universidad la Salle. Colombia 2007.

El estudio está relacionado con el referente conceptual de las familias monoparentales que tengan como jefe a la mujer. La investigación evidencia los factores estructurales, sociopolíticos y demográficos que han ayudado a transformar y conformar las nuevas estructuras familiares, en las que se ve la tendencia a que las jefaturas del hogar estén en cabeza de la mujer. Esta forma de estructura familiar es conocida como monoparental y se constituyen de manera particular convirtiéndose en un reto para la sociedad contemporánea.

La autora considera que la familia es una institución social que está permanentemente interactuando con las dinámicas sociales. Un ejemplo de ello son los

rasgos de las familias que se relacionan con las épocas, la familia extensa patriarcal, es característica de las sociedades feudales; las familias nucleares urbanas son típicas de la sociedad industrial; la familia nuclear es de la época industrial y urbanística.

La autora considera que los cambios en la estructura familiar no se han dado de manera homogénea, ni en el territorio nacional, ni en las clases sociales, dado que factores como la globalización inciden en lo económico, lo social y lo simbólico, generando con ello dificultades para unificar la definición de familia.

Título: Aspectos sociales y políticos de la mujer en Colombia, siglo XX y XXI.

Autor: Mauricio Archila. 2013

El autor busca describir los cambios que se han dado en la mujer, a través de la historia desde dos componentes importantes que son el componente material y el cultural. Estudia que estos cambios son el resultado de la modernización capitalista –urbanización, secularismo, pluralidad cultural–, así como las exigencias que a nivel internacional se han dado, en donde se exige la modificación de normas que beneficien los derechos de la mujer, suma a estos cambios las acciones que tanto mujeres como hombres han realizado para cambiar el poder en torno al género.

1.1.2. Introducción e información general

Dentro del proyecto de investigación que se genera alrededor de comprender la importancia de: La mujer en la oralidad. La memoria en la construcción de las familias en Villavicencio - departamento del Meta, se hace necesario contextualizar, la perspectiva teórica que la investigadora asumió para acercarse a este fenómeno y

comprender los elementos que permitieron conocer el protagonismo de la mujer en la construcción y continuidad de la familia.

Para ello se elaboró un mapa teórico que dio comienzo con la conceptualización de lo que es la cultura, uno de los componentes importantes y mediadores en la construcción de las familias, su importancia la deja ver como aquel elemento que permite a través de la evocación, del recuerdo, el traer desde la memoria, al presente, eventos fragmentados de la vida, de saberes, de historias, que pueden ayudar a la formación del individuo, del grupo familiar, de la sociedad. Su transmisión, a través de la palabra ayuda a construir historias, formas de pensar, de actuar de interactuar en un medio que se encuentra en permanente construcción por los mismos individuos que hacen arte de la sociedad.

La cultura, se compone de conocimientos, actitudes, pensamientos, saberes, y acciones que se ha ido conociendo, reconociendo, construyendo y reconstruyendo a través de los tiempos. Su legado que ha pasado de abuelos a padres, a hijos y desde ellos a los diferentes individuos dentro de las relaciones que se alcanzan a desarrollar durante toda la vida, permiten reflexionar sobre quien es y/o quien se quiere ser.

Este legado puede ser mantenido y transmitido como un valor agregado por el individuo al constituir otra familia, en ella inicia el ciclo social en el que ayuda a la socialización de otros individuos, los integrantes que la conforman, asumirán diferentes roles sociales, como el de ser madre, padre, hermano, profesional, y tomaran la decisión de reproducir ese legado de saberes, conocimientos, costumbres, pueda ser cambiado, u olvidado.

Comprender este proceso implica ver la cultura desde diferentes perspectivas, en especial verla con movimiento, flexible, en permanente cambio. Para ello, en la propuesta presentada, se exponen diversos autores que ayudan a comprender desde dónde la autor del proyecto toma el concepto de cultura. Los autores expuestos, estudian los componentes de la cultura, así como su evolución ligada a la estructura social que la define.

1.2. Marco teórico

1.2.1. La cultura fuente de saber

Entrar en el ámbito de la familia, implica comprender lo que es la cultura, la tradición, los usos y costumbres que llevan al ser humano a sentirse parte de una historia, que tiene un ayer, un hoy y un mañana estructurado en una secuencia de hechos, acontecimientos, rituales que le han sido enseñados en la cotidianidad de un discurso construido del ejemplo, de la palabra, del devenir de la vida para lograr una adaptación y transformación al medio.

El concepto de cultura data de la época de la ilustración cuando estudios realizados por Kroeber y Kluckhohn, (citados por Harriz, 1985) le reconocen como " un conjunto de atributos y productos de las sociedades humanas y, en consecuencia, de la humanidad, que son extrasomáticos y transmisibles por mecanismos distintos de la herencia biológica" (p.8), llevando a considerar que la cultura, se construye a través de la interacción social de los individuos, de las relaciones que entre ellos se genera y que elementos con los que se le identifica como palabras, gestos, costumbres, son aprendidos, requiriendo para ello, el ser transmitida.

Una institución que media este proceso y se le ha reconocido desde tiempos inmemorables, ha sido la familia, a la cual se le reconoce como primer entorno social en la que se desarrolla el individuo y dentro de ella un canalizador de este proceso ha sido la madre quien es la encargada de cuidar a los hijos.

La misma autora retoma que la primera aproximación a la definición de cultura, fue dada 200 años antes de lo expuesto por los autores citados, por el filósofo inglés del siglo XV John Locke, quien pese a no definirla estrictamente, ni llegar a ser su interés hacerlo, se acerca por sus diferentes análisis a elementos que otros autores retoman y se basan para definirla. Locke (citado por Harriz, 1985) explica que "el medio condiciona los pensamientos y las acciones humanas ya que "(...), en el instante de su nacimiento la mente humana es un gabinete vacío (...) que viene luego a llenarse (...) con el proceso de lo que hoy llamaríamos enculturación" (p.9).

El concepto de enculturación se toma de autores más recientes que logran explicarlo de manera sencilla. Los autores Eggers-Brass, Gallego y Pedranti, (2004) lo define como un proceso:

(...) tanto consciente como inconsciente, por el que las generaciones más jóvenes adquieren los conocimientos sociales y los modos de comportamiento de las generaciones mayores. Mediante este proceso se consigue la perfecta adaptación del individuo a la vida social (...) no se debe olvidar, (...) que las antiguas pautas de comportamiento no siempre se repiten exactamente. Pueden modificarse algunos aspectos de la conducta e, incluso, introducirse otros nuevos: todo dependerá de la receptibilidad del grupo a los cambios (pp.28-29).

Aporte que sin lugar a dudas permite comprender la importancia de la narrativa de la mujer, no sólo se ayuda a la constitución de la familia, sino que desde ella, se puede mantener, modificar, cambiar, principios dados de generación en generación, todo ello depende de las necesidades sociales imperantes.

Otro aporte al concepto de cultura lo dan Martínez (2001) quienes exponen desde dos posiciones bien definidas como son los materialistas y los mentalistas, quienes lo definen así: para los materialistas la cultura es:

(...) el comportamiento observado y los objetos materiales que facilitan la adaptación de un grupo a un entorno social, político o físico determinado (...) toman la definición de Tylor, que ve la cultura como un todo complejo que incluye el conocimiento, las ciencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad; (...) la de Hoebel, quien al define como el sistema integrado de pautas de conducta aprendidas que no son fruto de la herencia biológica. Es, en conjunto, el resultado de la invención social y es transmitida y conservada sólo a través de la comunicación y el lenguaje, es decir la cultura, (...) es un tipo de conducta característica de la especie humana, que se adquiría por aprendizaje y se transmitía de un individuo, un grupo o una generación a los otros a través de la herencia (pp. 16-17).

Desde los mismos autores Martínez (2001) se encuentran los mentalistas, en los que se encuentran Kroeber y Kluckhohn quienes consideran que la cultura es:

(...) una serie de reglas o normas dadas para el comportamiento y la fabricación de objetos materiales (...) es una abstracción de la conducta humana concreta, pero no es en sí misma conducta. La conducta considerada en su conjunto es abstracción, pues realmente lo que observamos son pautas de conducta, pero nunca la cultura en su totalidad (pp.16- 19).

Aunque no cabe duda que la definición de cultura es diversa y se puede asumir desde diferentes contextos, las lecturas que se hacen ayudan a comprender no sólo su importancia, sino el valor agregado que le da a una realidad, una realidad cambiante, holística, fluctuante que cambia y se permea según las circunstancias que la rodean; por ello se hace necesario ampliar el concepto de cultura, verlo desde diferentes teóricos quienes la definen dentro de contextos diferentes, según las necesidades sociales del momento .

Es así como desde la definición dada por Díaz (2010) sobre lo que es la cultura, esta es situada desde la historia, en un contexto romano, dentro de la familia lingüística del indoeuropeo el latín. Para el autor, este vocablo no es conocido por todas las culturas;

por ello, el autor considera que hay que contextualizarla dentro de una historia, con un significado dentro de un contexto y para ello cita a Raymond Williams quien estructura su significado desde lo histórico:

(...) Para los hablantes del latín cultura fue «agricultura», pero también «culto», «homenaje», «adoración»; y que a través de su nombre se hablaba de la labor de las tierras y, de un solo golpe, de la labor de las almas(...) se refirió como un proceso, del cultivo y de la adoración y que (...) después de un siglo terminó convirtiéndola en signo de un producto, el resultado del proceso: la obra, la cosa realizada, liberada ya del cuerpo que le dio la vida (pp. 27-28).

Teóricos como Eggers-Brass, Gallego y Pedranti, (2004) consideran que el concepto más claro sobre cultura lo da el grupo de investigación conformado por Carutti, Garreta y otros quienes consideran que la cultura es :

(...) una forma integral de vida creada histórica y socialmente por una comunidad, de acuerdo con la forma particular en que se resuelvan o entablen las relaciones con la naturaleza, las de los integrantes en su seno, las relaciones con otras comunidades y con el ámbito de lo sobrenatural, a fin de dar continuidad y sentido a la totalidad de su existencia, mediante una tradición que sustenta su identidad (p. 12).

De igual manera los autores Eggers-Brass, Gallego y Pedranti, (2004) para tener una definición más completa a la palabra cultura, la contextualizan con otras disciplinas y la relacionan con el objeto cultural, que les permite anexarle componentes que la relacionan de manera diferente y ayudan a su comprensión en relación con las acciones de los individuos, es así que consideran puede tener un doble significado:

(...) por un lado es el “cultivo” de las capacidades humanas, y por el otro es el resultado del ejercicio de estas capacidades. Es decir que tenemos en primer lugar el proceso de producción de los objetos culturales y su transformación por el hombre, y en segundo lugar lo efectivamente creado por el hombre, es decir, los objetos culturales. Los objetos culturales pueden ser materiales (edificios, esculturas, vestimenta) o inmateriales (creencias religiosas, tradiciones, códigos morales, ideas filosóficas, postulados científicos), pero, como todo objeto cultural, las distintas comunidades les asignan o les incorporan valores (p, 13). Es importante rescatar que la cultura forma parte de la vida de todos los seres

humanos, que es construida desde diferentes referentes llamados familia, amigos, escuela,

sociedad, indistintamente de donde se asuma, a través de ella, se lega conocimientos, saberes, recuerdos, usos, costumbres, que permiten una identificación, un sentido de pertenecer, de construir de reconocer los valores, principios, actitudes, que rigen la vida.

Su legado ha permanecido, porque ha sido transmitido, bien lo dice Locke, se nace con vacíos, que se van llenado a través de las interacciones, son pautas sociales, son recuerdos, son ideas que se consolidan en la medida en que se hace historia.

Una forma de construir la cultura es a través de la oralidad, se puede asumir que es igual de antigua a la cultura y que una va imbricada en la otra sí, no complementándose, si siendo un canal a través del cual se expresa las formas, condiciones, saberes, estructuras que conforman la cultura. Conocer sus orígenes, su importancia y la manera como ayuda a la preservación de los saberes ayuda a comprender desde la mirada de la investigadora como desde la mujer y su oralidad se construye y sostiene la cultura.

Lo importante de rescatar, es que para entrar, el individuo, a un grupo de amigos, escuela, trabajo, sus inicios de socialización han sido dados en primera instancia a través de la familia, puerta por la que se introduce a las diferentes instituciones sociales. En ella todo ese saber ancestral, se suma a los nuevos conocimientos tecnológico y científico. En su interior se debe aprender a través de las relaciones interfamiliares, la historia de la humanidad, por ello su mayor componente en ese proceso, es la memoria, en la que reposa los saberes ancestrales y los nuevos conocimientos; la oralidad, a través de la cual se trasmite la mayor parte de ese conocimiento.

Es por ello que dentro de los conceptos estudiados es el de la oralidad, uno de los elementos mediadores, que dentro de la familia tiene importancia, ya que es con la ayuda de este mediador, que se la transmisión de conocimiento se ha podido dar de generaciones en generación.

Al igual que todo concepto evoluciona, cambia la forma en que se percibe y crece, según las necesidades sociales; a continuación se toman algunas definiciones para comprender sus aportes a la adquisición de la cultura y dentro de ella los diferentes saberes.

1.2.2. La oralidad como elemento fundamental en la trasmisión de saberes

La oralidad ha estado desde la historia misma del hombre sobre la tierra, su importancia inicia, desde el mismo momento en el que el hombre ve la necesidad de interactuar con sí mismo, con la naturaleza y con el otro. De ahí que su importancia y permanencia trascienda en la historia y sea considerada un elemento fundamental en el desarrollo de la humanidad por su mismo carácter del permitir la interacción, el acuerdo, el llevar entre sus sonidos, entre su semiótica el pensamiento, la enseñanza, la historia.

Autores como Cáceres (2001) consideran que sus inicios datan desde que el hombre apareció en la tierra, la necesidad de asociarse y conformar familia, grupos, sociedad, le exigió crear un medio por el que se pudiera concretar el pensamiento, significar lo pensado, simbolizar la imagen y poder llegar a acuerdos. En palabras de Cáceres (2001) la expone así:

(...) empezó en algún momento en que la figura de lo humano tuvo una transformación el lenguaje aparece a tiempo que la conciencia, que la religión, todo aquello que entendemos como humanidad. Y desde un principio tuvo la expresión como vehículo primigenio. El cuerpo y los objetos a su alcance fueron portadores de sentido, pero el signo maduró y alcanzó a la voz, a la palabra articulada, y entonces emergió al mundo virtual de la representación en toda su plenitud. Todo fue nombrado, inventado, hecho presente en su ausencia, creado, construido por la genealogía de la palabra, y lo humano empató su evolución a su competencia oral, a la magia del lenguaje vivo de la voz y sus órdenes de lo posible (Cáceres. 2001. P.1).

Su importancia se evidencia, en la medida en que para el desarrollo de la humanidad se asume como su principal componente, ya que es, a través de ella, que se

construye perpetuando un pasado, en la medida en que se retoma lo que es importante para el individuo y sobre ello construye. En esta construcción la simbología del presente la realidad del pensamiento es la oralidad, a través de ella el individuo se comunica, expone sus conocimientos, los da a conocer, concreta y crea.

Mostasero (2004) la deja ver como:

(...) el primer sistema comunicativo que adquiere el individuo dentro de esa actividad semiótica compleja (...) que se repite cada vez que nace un niño o una niña (...) y que lo diferencia de los animales, (...) desde el punto de vista verbal, cognitivo, neurolingüístico y semiótico.

Aquí desde la exposición del autor, y recordando que la investigación se relaciona con la familia y la oralidad, se infiere que sus inicios, la base para una continuidad en los saberes, se da en la familia, en donde los niños y niñas nacen y repiten el proceso, a través de sus padres, no sólo del aprender y comprender los diferentes sistemas de signos que permiten la comunicación entre individuos, sino sus modos de producción, de funcionamiento y de recepción. Entonces, la importancia que se le debe dar a la familia, en especial a la mujer, para la transmisión de saberes exige que sus estudios no sólo sean desde la familia y su proceso de socialización, sino desde la comunicación, lo que enseña, cómo lo enseña, los canales y sus diferentes usos.

Del mismo autor Mostasero (2004) se toma que la oralidad es:

(...) un sistema (...) integrado, constituido por (...) la emisión sonora, decodificación semántica, combinatoria sintagmática, elementos paraverbales, entre otros, por un repertorio kinésico y proxémico y por un sistema semiótico concomitante (dimensión cultural). Por eso mismo, pertenece a un triple plano: un plano verbal o lingüístico, un plano paralingüístico y un plano semiótico-cultural. (...) lo que determinará la inmensa variedad de posibilidades de comunicación (Mostasero, 2004, p. 54).

Retomando el postulado anterior y evidenciando la importancia del factor familia en este proceso, sin llegar a considerar que al interior de la misma, este proceso se dé

como en una clase, las nuevas generaciones aprender a hablar, a comunicarse de manera implícita en algunos casos o explícita en otras, al interior de las mismas. Las nuevas generaciones, aprender a codificar y decodificar, a darle sentido a las palabras desde la relación directa con sus progenitores; a conocer, comprender y usar unas palabras más que otras; así mismo hay significados que están asociados a lo que la familia en su interior define, simboliza. No en vano se ven por regiones, países, un significado diferente para una misma palabra, o la no relevancia o connotación de otras.

Desde su infancia, al interior de la familia, el individuo, aprende que la palabra abre puertas, metafóricamente, que a través de su comprensión, la humanidad se desarrolla, se asocia, crea, recrea, construye, hace ciencia.

Esto la lleva a clasificarla como un elemento fundamental en el proceso de socialización, de aprendizaje, ya que le permite comprender lo que los demás dicen y a hacerse comprender.

Los estudios de Civallero (2007) lleva a ampliar un poco más sobre la oralidad dentro del contexto cultural el autor retoma a cuatro teóricos que resaltan la importancia y funcionalidad de la oralidad en la enseñanza y construcción de la cultura, así como en la mediación de las relaciones sociales.

Entre los autores citados esta Ong (citado por Civallero, 2017) quien considera que la oralidad es "la forma más elemental y original de producción del lenguaje humano" (p.1). Así mismo estudia a Casalmiglia y Tusón, de quienes rescata que el lenguaje es un facilitador de la comunicación, "comprendida como intercambio de contenidos y experiencias que genera relaciones sociales" (p.2) y de Durkheim asume la

incidencia coercitiva del lenguaje, al cual considera que "modela la forma de pensar y por ende las maneras de entender el mundo y sus acontecimientos, de expresarlos, de reaccionar ante ellos, y actuar en consecuencia" (p. 4).

Su proceso cultural es indiscutible, pero si bien la cultura se trasmite a través de la oralidad, estos autores llevan a reflexionar la base de la cultura, en donde se crean, socializan, aprenden los hábitos y costumbres con los que se da inicio a la vida social.

Otros autores que como Vich y Zabala (2004) contextualizan la oralidad y consideran que debe ser vista desde las interacciones sociales, en donde es:

(...) un evento, una performance (...) es una práctica, una experiencia que se realiza y un evento del que se participa (...) produce un circuito comunicativo donde múltiples determinantes se disponen para construirla (...) el significado es dado por el modo en que se producen, por las circunstancias en las que se inscriben y por el público al que se dirige" (p. 11).

Desde éstos autores, se puede subrayar lo expuesto anteriormente, la oralidad es una permanente construcción y transmisión de saberes, por ello, su proceso e incidencia en la socialización de los individuos, debe ser vista desde la complejidad del entorno, en donde su función de ser trasmisora y mediadora de saberes dados por una cultura, por las relaciones en las que se dan, son un componente importante que se puede obviar, ya que ellas son las que lo definen.

Para Vich y Zavala (2004) la oralidad es un testimonio que permite y facilita la reconstrucción e interacción de la biográfica de una persona, ya sea con él mismo o con el que lo retoma, interpreta y rehace. De ella emerge la memoria un componente importante para construir la historia propia, y la de la humanidad.

Otro componente importante dentro de la investigación y que aporta en lo relacionado a la oralidad y su incidencia en la construcción de la familia, es el lenguaje,

él da soporte a la cultura, apoya en la construcción de la memoria, ya que guarda los saberes ancestrales, y en su momento, los ayuda a comunicar.

El lenguaje forma parte del sistema de comunicación utilizado por la familia para develar sus valores, mantener sus creencias, pero de igual manera, permea su esencia, permite que desde otros saberes, los propios cambien, se transformen o enriquezcan. Se hace necesario recordar que la cultura tiene movimiento, pero no avanza de la nada, ella tiene sus soportes en el pasado, en los ancestros quienes a través del lenguaje, se dieron a conocer sus saberes para mantenerlos, mejorarlos o cambiarlos.

1.2.3. El lenguaje como un medio a través del cual se enseña cultura

Cuando se busca definir el lenguaje, lo que permite que esta actividad se lleve a cabo es la cultura, en donde se asume como " una actividad humana que varía sin límites en los distintos grupos sociales, porque es una herencia puramente histórica del grupo, producto de un hábito social mantenido durante largo tiempo" (Sapir, 1996, p .13). Cada pensamiento, conocimiento es simbolizado a través de la palabra. Lo que se quiere dar a conocer, expresar es logrado cuando el pensamiento se convierte en una estructura lingüística que se identifica con elementos de la cultura en la que se vive. Los conceptos acumulados por años, permiten la interpretación de lo que se observa, se piensa, se ve, a través del lenguaje que ha sido diseñado para este fin.

Para Martínez Ojeda (2001) el lenguaje es:

un sistema de comunicación, simbólico y oral (...) es el primer sistema de simbolización del hombre, (...) es el más elaborado de todos los medios simbólicos de comunicación, permite al ser humano llevar su pensamiento más allá de la propia experiencia física presente (...) se usa para expresar relaciones abstractas complejas; para almacenar información organizada y sistemática que se puede usar en el futuro; para

posibilitar al hombre el compartir sus experiencias y transmitir las a otras generaciones (...) hace posible la acumulación de cultura y de experiencias culturales, transmitidas oralmente -en otros casos a través del lenguaje escrito- de generación en generación (pp. 52-58).

Con ello, no sólo evidencia su importancia como un medio que permite la transmisión del diario vivir, sino la transmisión de la cultura, ya que el lenguaje, "se hace posible sólo a través de su uso por tiempos y lugares particulares" (Vichi y Zavala, 2004, p. 12). Cada sociedad tiene su propia cultura, en la que crea y recrea los saberes, hábitos que son aprendidos y enseñados a las nuevas generaciones. Se reestructuran, cambian en la medida en que se relacionan con otras culturas, otros individuos y en el proceso el lenguaje forma parte fundamental, ya que a través de él, es que se relacionan.

León (2001), fortalece este postulando cuando expone que "la capacidad innata de producir un lenguaje (...) se va realizando con los contactos, con la producción de otros actos hechos por otros seres humanos de la misma comunidad lingüística" (p. 13).

Evidencia una postura irrefutable de la importancia que tiene el lenguaje en lo relacionado a la cultural, en donde la continuidad de las acciones del hombre, es el referente principal, de ello, se alimenta desde los diferentes espacios en los que se desarrolla, sus inicios como todo lo relacionado con la humanidad está dado en la familia, ella inicia al sujeto en sus primeras relaciones sociales; en ella se concreta y define los elementos característicos de la sociedad.

Para Levis-Strauss, (citado por Amodio, 2006) el lenguaje es un sistema que forma parte de la cultura y su función principal expresar la realidad física, social, las relaciones entre estas realidades, así como las que estos sistemas simbólicos guardan los unos frente a los otros.

Retomando el centro de la investigación, en donde la familia es el primer espacio de socialización y el sujeto entra a reconocer su entorno, se toma al autor Amodio (2006), quien exponen de manera puntual una de las funciones de la familia en el ámbito sociocultural.

Desde el nacimiento, los individuos entran en un mundo de mensajes transmitidos y recibidos, siendo el núcleo familiar su primer lugar significativo. Así, a través de las pautas de crianza que cada sociedad produce, los individuos son enculturados progresivamente, es decir, aprenden a desenvolverse en su sociedad, conocen el lugar de cada quien y cómo han de comunicarse con los otros (p.25).

Desde éste postulado se entra a identificar a la familia y su importancia en la transmisión de la cultura.

1.2.4. La familia como primera socializadora del individuo

La familia considerada el núcleo de la sociedad, es asumida culturalmente como la primera institución responsable de la socialización del individuo. En ella se transmite a las nuevas generaciones, las normas sociales que le ayudaran a conocer, comprender y mantener una sociedad. En este proceso, los saberes, conocimientos, costumbres, tradiciones, tomados de las generaciones anteriores, se mezclan con otros conocimientos que se presentan en las relaciones generadas con las instituciones educativas, grupos de amigos, el trabajo en los cuales los individuos entran a formar parte activa. Cada una de ellas influye en la medida en que se haga necesario y cambia, reestructura, permea las ideas, creencias o valores adquiridos dentro del proceso de formación.

El individuo al recibir información de diferentes fuentes asume mantener o cambiar la suya propia, las cuales puede irse acomodando a su vida, según las

necesidades para obtener un mejor vivir. Para comprender la importancia e influencia que tiene la familia en la adquisición de saberes y conductas, costumbres, se hace necesario remitirse, a la teoría sociocultural, Ley genética general, de Vygotsky (citado por Carrera y Mazzarella, 2001) en la que señala que todo individuo tiene una historia aprendida desde el primer día de su nacimiento, que toda función en el desarrollo cultural aparece en dos planos, en el plano social y en el plano psicológico, que ellas facilitan un aprendizaje al relacionarse con otras personas, interactuando en diversos contextos, y que su canal de mediación, es el lenguaje, la palabra, la narración.

Al ser la familia considerada la institución más importante en la socialización del individuo, para esta investigación se hace importante exponer, los diferentes estudios que sobre esta institución se han desarrollado.

En ellas no se pretende definir el concepto de familia, se busca evidenciar las características a través de la historia, en el ámbito nacional, ya que ellas de una manera u otra, justifican la postura de las mujeres sujetos de la investigación. Es de anotar también que aunque los estudios no hacen referencia de las conductas de los sujetos que forman parte de la familia, se pudo inferir algunos comportamientos dados por ellos.

Desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) “la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado”.

La Constitución Política de Colombia (1991), en el artículo 42, la define como el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por

la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla.

Al entrar a indagar sobre la realidad colombiana, se encuentran estudios realizados por diferentes autores, como Valdés y Gomariz (1995) quienes evidencian un panorama, distante de lo que profesa la ley. Hacia los años 80, la familia Colombiana y el rol de la mujer al interior de la misma, así como su situación socioeconómica presentan unas características muy puntuales. Para 1980, existían en Colombia 4.772.231 hogares con las siguientes características:

El 56% de las familias era nuclear, 30%, extensas, 9,3% familias compuestas y 4,1% de hogares unipersonales. Uno de cada cinco de estos hogares está dirigido por una mujer (20,4%), es decir, un millón de ellos.

Las llamadas familias incompletas están conformadas por mujeres jefas de hogar que dirigen sus familias sin cónyuge conviviente.

Las familiares dirigidas por mujeres son principalmente del tipo extenso (43%), seguido nucleares (37%). Las dirigidas por hombres son nucleares (61%) y el 26% son extensos. La mayoría de las jefas de hogar son mujeres maduras y mayores, se puede distinguir tres grupos etarios fundamentales: entre 20 y 40 años (27% del total), entre 40 y 60 años (43%) y las mayores de 60 años (29%).

Una alta proporción de jefas de hogar son analfabeta, el (28%) y sólo una reducida minoría, el (1,9%) tenga estudios superiores, lo que indica que un gran porcentaje de estas mujeres está por debajo de la línea de pobreza.

Un panorama no muy alentador, pero real, en estas familias se formaron y fueron el ejemplo a seguir de las mujeres entrevistadas, a través del estudio se comprende las causas de algunas conclusiones a las que llega la autora de la investigación, especialmente en lo relacionado a la mantención de valores, normas, principios, los cuales se evidencia, al comparar una realidad social, con los estándares expuestos por los derechos de las familias y la constitución política de Colombia, un deterioro amplio, marcado y continuo.

Los estudios realizados por la investigación de Echeverri (2010) permite ver las características de una familia en los años 90, una década después de los estudios realizados por Valdés y Gomariz. En el estudio se resalta que los cambios no han sido significativos.

Las familias caracterizadas por ella, evidencian la continuidad de la tipología de familia similar a la de los años 80: algunas familias se definen como legalmente conformadas a través de matrimonio católico o civil, otras son familias de hecho en la que conviven por más de dos años con su pareja, otras están conformadas por madres solteras, uniones libres y concubinatos en diferentes modalidades. Familias nucleares, completas e incompletas, familias extensas y con familias reconstituidas nucleares o extensas, producto de las rupturas y posteriores uniones y todas ellas a su vez pueden ser de tipo patriarcal en la medida en que el poder, las decisiones son ejercidas por el hombre, así como su mantención.

Desde la tipología expuesta por la autora, se evidencia la continuidad de una cultura, que en sus inicios, rompe con esquemas preestablecidos socialmente por la influencia de la iglesia, en donde el matrimonio considerado legal y reconocido como tal, era aquel en el que un hombre y una mujer se unían en sagrado matrimonio. Así mismo se evidencia, para esta década, una tendencia democrática en la que la participación de la mujer en la toma de decisiones es amplia.

La familia patriarcal, caracterizada por la jerarquía basada en la autoridad del padre, se va desdibujando tendiendo a coexistir, junto a ello, una serie de modalidades en

donde las relaciones familiares se tornan más igualitarios y participativos entre todos los miembros que conforman la institución familiar.

La jefaturas de hogar asumida por las mujeres aumenta en la medida en que se ve con más frecuencia la ruptura conyugal, el madre-solterismo adolescente, el abandono por parte del hombre y la madre cabeza de hogar por viudez o invalidez.

Pachón (2007) hace un paralelo entre las familias ubicadas en las zonas urbanas y que se encuentran en zonas rurales, en ella evidencia que:

En estratos medios y altos tanto urbanos como rurales en donde la influencia religiosa era marcada, el modelo familiar se basaba en el de la Sagrada Familia, padre, madre e hijos; su estructura era patriarcal, extensa y prolífica, con gran cantidad de hijos que permitieran perpetuar su apellido, lo que llevaba a darle gran valor a la natalidad cuya responsabilidad era exclusivamente femenina. La autoridad era ejercida por el padre y el esposo quien tenía funciones definidas, su espacio era extradoméstico, el trabajo, los negocios, la política. La mujer era exclusivamente de la familia y su función primordial era la crianza, el cuidado y la educación moral de sus hijos. (pp.147,148.149)

Uno de los estudios desarrollados en Colombia por, De Alonso (1999), permite ver que se está experimentando un cambio importante y radical en las funciones tradicionales de la familia, en su morfología y en sus relaciones. Una está relacionada con la gratificación sexual, la cual no exige ni convivencia vitalicia, ni la legalidad en la unión. Con ello se fortalece otro tipo de unión diferente al de la familia nuclear, padre, madre e hijos, y se abre la posibilidad a familias de parejas sin hijos, con hijos de uniones anteriores, con hijos adoptados, progenitores son cónyuge, parejas del mismo sexo, esto conlleva a una variedad de funciones que lleva a, según De Alonso (1999) " hacer improbable, la existencia de una forma única y universal de familia" (p.112).

Para la autora los cambios en las familias colombianas son drásticos y tendientes a reconstruirse de manera permanente. Las características que se evidencian son:

Democratización en las relaciones familiares que debilitan la autoridad paterna. Fortalecimiento de la participación democrática de los miembros de la familia. Diversificación en formas de unión y modalidades de convivencia. Unión libre con o sin residencia compartida. Aumento en número de separaciones. Aumento en el madresolterismo. Aumento en la visibilización de parejas homosexuales. Aumento en la viudez, por muerte violenta de hombres entre los 20 y 40 años. Reconocimiento de responsabilidades y roles al interior de las familias. Disminución en el número promedio de hijos. Mayor participación de la mujer en la economía del país. La violencia intrafamiliar aumenta el número de mujeres cabeza de familia. La modalidad de familia "completa", dos progenitores y sus hijos es más importante en los sectores medio y alto que en el bajo en donde la proporción de jefes sin cónyuge y con sus hijos es el triple del alto (p.115-116).

Se observa, a través de los estudios por los diferentes autores que la familia aún mantiene su función de ser el primer espacio de socialización del individuo. En ella convergen los valores, creencias, tradiciones, costumbres, surgidas de las diferentes relaciones que sus miembros mantienen con otros individuos en espacios sociales diferentes. La aceptación, negociación, definición de los cambios, esta mediada por la necesidad que tienen el individuo de mantenerse dentro de un grupo social.

Es así como los cambios a nivel demográfico en el que se denota la disminución del número de hijos, el compromiso de convivencia permanente, el aumento de los divorcios, el madre solterismo y otros son condiciones que responden directamente a cambios socioculturales que han sido aceptados, primero dentro del seno familiar, ya sea de manera consciente o inconsciente y que se han transmitidos por generaciones.

1.2.5. La Memoria en la cultura

Uno de los conceptos importantes en esta investigación es el relacionado con la memoria y su importancia en la transmisión de saberes, conocimientos, que han sido transmitidos de generación a generación.

El estudio tomado desde diferentes autores permite comprender su significado e importancia en la sociedad que se construye a través de ella.

Para Halbwachs y Vázquez (citados por Piper-Shafir Fernández-Droguett y Ñíguez-Rueda, 2013.) se entiende la memoria como:

una acción social, política y cultural construida simbólicamente y de carácter hermenéutico. Esta sería el resultado de un proceso colectivo en el que entidades, tanto objetuales como sociales, organizacionales e institucionales, interaccionan construyendo significados y símbolos compartidos (...) acciones colectivas que llevamos a cabo para recordar, tales como discursos, conmemoraciones o uso del espacio público. A su vez, implica entender la memoria como un proceso de interpretación del pasado que tiene efectos en el tipo de relaciones e identidades sociales que contribuyen a construir. En este proceso el lenguaje y el discurso han sido vistos como los elementos constitutivos principales de la memoria colectiva y los procesos de recuerdo (p. 20).

Acciones que se constituyen colectivamente, se interiorizan y crean en el individuo recuerdos que puede mantener o desechar según las circunstancias que lo rodean. Su valor primordial, consiste en que es creada a través de las relaciones que el individuo tiene con los otros, de manera colectiva, a través de momentos, en el transcurrir de la historia, en donde el pasado se hace presente no sólo para recordar y tener presente que existió, sino para enseñar, para entrar al individuo al mundo social en el que las historias son el soporte para la continuidad.

Para el estudio presentado, se busca comprender la memoria, per en la mujer, la cual se construye a través de las acciones y relaciones desarrolladas al interior de sus familias, y se constituyen en el punto de convergencia para la comprensión de la sociedad, el reconocimiento de un universo construido antes que ellas, del cual forma parte, y que muy seguramente le precederá. La memoria en el tejido histórico, no permite que se olviden hechos que se constituyeron en valores, en pautas de crianza, de comportamiento necesarias para una socialización adecuada.

Ricoeur y Neira (2003) consideran que la razón de ser de la memoria es mantener un pasado, que ayuda a construir la historia, (p.211). El mantener un pasado, no implica que no cambie, es conservarlo al interior del individuo y tomarlo para cuando lo considere necesario.

Es así como se construye la historia, no sólo de una nación, sino de cada individuo.

1.2.6. La mujer como fuente de conocimientos de la cultura

La mujer es un sujeto social de derecho que ha tenido una significativa participación dentro del proceso de desarrollo humano. Sus aportes han ido, desde el cuidado y constitución de la familia, como primer espacio de socialización del individuo, en donde sus funciones se encuentran mediadas por ser la gestante de una nueva generación y la fuente de conocimiento, a través de la cual el individuo conoce, construye y reconstruye la historia, hasta ser la canalizadora y fuente de construcción de la cultura.

Grandes aportes se pueden evidenciar de su actuar en los diferentes espacios sociopolíticos y económicos del país; pese al poco reconocimiento dado a su labor, por la desigualdad de género a la que ha sido sometida, sus invaluable aportes han marcado la historia de Colombia de manera permanente. La discriminación marcada, a la que se ha visto sometida, a través de la historia, han enarbolado con mayor ahínco su lucha, su perseverancia, el empoderamiento asumido en los diferentes espacios sociales, culturales, económicos, políticos y científicos, demuestran que la lucha ha dado frutos.

Pero la historia no comienza aquí, para conocer la historia de la mujer y su aportes al desarrollo del país, se hace necesario el remitirse hasta la época de la colonia, desde

donde, la autora cree, se debe contextualizar sus acciones, para ser comprendidos los procesos que hoy la ayuda a ser visibilizada. De igual manera, cada proceso crea costumbres, hábitos, conocimientos, saberes que han sido transmitidos de generación en generación, unos se reconocieron, otros se han mantenido y reproducidos, otros han sido olvidados.

Para esta acción, se toma como referente las autoras Blanco y Cárdenas (2009) de quienes, se exponen algunos eventos relacionados con los roles, derechos y deberes de las mujeres desde la colonia.

Una de las costumbre durante el periodo colonial americano, traído de España y tomado de la tradición judeo-cristiana, y que ha trascendido durante la historia, hasta el siglo XXI, es el papel que asume la mujer, de ser madre y esposa, reducida su función a la procreación; los matrimonios eran pactados por sus padres o tutores, las alianzas llevadas a cabo, eran realizadas para mantener la económicas de las familias, perpetuar linajes y los apellidos. Debían mostrar sumisión y obediencia a su esposo, dedicación a la crianza de sus hijos, aunque si en el parto no llegaba a sobrevivir, era cambiada sin ningún remordimiento.

Los cambios amplios y profundos que llevan al empoderamiento, hacen importante destacar los logros que a nivel nacional ha obtenido la mujer en Colombia, esto con el fin de conocer los cambios históricos como sujetos de derecho.

Su lucha se ha visto fortalecida por los cambios que a nivel internacional se han dado. Oara el año 1930, Georgina Fletcher y Cleotilde García lograron el proyecto de ley sobre las capitulaciones matrimoniales. Esto se vió reflejado a nivel nacional cuando en

1932, bajo el gobierno del presidente Enrique Olaya Herrera, la ley 28 otorgó el manejo a la mujer de sus propios bienes y desde allí los sucesos en pro del reconocimiento hacia sus derechos, han sido diversos, para los años que le sucedieron fueron, entre otros muchos:

El derecho a participar en la educación universitaria, año 1933, se expide el decreto 1972 que da plena participación a la educación universitaria, este fue concedido a doña Ofelia Uribe y Cleotilde García.

En 1954 se aceptó el derecho al voto femenino, mediante el acto legislativo número tres, en el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla.

En 1979 se firma la convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer en la Asamblea general de las Naciones Unidas. El Congreso de la República la acogió mediante la ley 51 aprobada el dos de junio de 1981 (p.1).

La organización Eurosur, en su página web (s.f) evidencia las dificultades más significativas de las mujeres en su proceso de reconocimiento como agentes sociales activas. La organización, expone, que la lucha de la mujer no ha sido fácil, especialmente porque Colombia, es un país con marcada influencia religiosa, que perpetua la sociedad patriarcal y reproduce los valores tradicionalistas en relación a los roles femeninos, limitados, estos, a su maternidad, atención a los trabajos de la casa, con una restricción y exclusión latente en relación a la participación en el sistema político, en donde se pueden asumir cargos en los diferentes estamentos del Estado, pero con poca participación a nivel internacional.

Aunque en contraposición al sesgo del sistema sociopolítico- económico del país, el número de mujeres participantes activas en la economía del país es alto, se estima según la organización, Eurosur (s.f) que un 40% de mujeres tiene una actividad económica estable, aunque en su mayoría se siguen empleando para trabajos tradicionalmente femeninos, con menor retribución y consideración que los ocupados por los hombres, pese al nivel educativo que sustentan.

En la medida en que se construye la historia, se crean conocimientos, saberes, costumbres que son conocidas, aprendidas y enseñadas a través las relaciones dadas al interior de la familia. Sus aportes, han podido ser reconocidos y continuados, en la medida en que al interior de cada mujer, en su memoria se construye un saber y se teje una historia.

1.2.7. La narrativa, como constructora de historia

La vida de las personas esta construidas de hechos que se realizan todos los días, experiencias que se quedan en la memoria, y que van entretejiéndose hasta convertirse en una anécdota, una historia que puede ser contada a otro, y las cuales al ser escuchadas pueden ser repetidas, no sólo de una persona a otra sino de una generación a otra, manteniendo un lazo, que los une e identifica, los lleva a través de las palabras a un pasado, del cual aprenden, el cual se constituye en la base de un presente y perfila un futuro. Nada está dado al azar, todo es el resultado de algo que tuvo un inicio, se quedó en la memoria de alguien y se repitió por generaciones.

La narrativa para Pimentel (1988) es.

la construcción progresiva, por la mediación de un narrador, de un mundo de acción e interacción humana, cuyo referente puede ser real o ficcional. (...) el relato abarca desde la anécdota más simple, pasando por la crónica, los relatos verídicos,

folklóricos o maravillosos y el cuento corto, hasta la novela más compleja, biografía o la autor biografía (p.10).

Aportes importantes para este proyecto, ya que es, en esencia el proceso por el cual las mujeres llevan a cabo para la construcción de las familias. Hechos, anécdotas, componentes del diario vivir que ayudan a la socialización del individuo. Nada más real que construir conceptos, lazos de unión con las historias contadas por sus propios protagonistas.

En éste proceso toma importancia la subjetividad, los saberes que posee el escucha, quien toma un rol que incide en el proceso ya que su opinión, su forma de ver el mundo le permite comprender desde otra perspectiva lo que se está comunicando.

Lindón (2014) en referencia a esto, considera que:

la comprensión de la sociedad desde la subjetividad social, trae consigo la consideración del punto de vista del individuo como agente social, además de la concepción de la realidad social como una construcción siempre inconclusa, y en términos metodológicos supone la revalorización de la interpretación (p.3).

Esa forma de comprender la realidad, permite evidenciar que las narrativas se dan desde la experiencia del narrador, sus recuerdos, sus interpretaciones, su relación con otras personas, las experiencias de quien narra; por ello, las historias contada por la mujeres, se deben asumir como las experiencias vividas de ellas, traídas al hoy, al presente, las cuales tienen una particularidad y es que cada una de ellas tiene una estructura propia, la que cada sujeto le da a su narración, ellas la construyen, le da un hilo particular.

Nada más importante que esta conclusión para dar inicio al proceso de investigación.

Capítulo 2

2.1.Marco contextual

2.1.1. Introducción

Dentro de los procesos de investigación se hace necesario exponer el marco contextualizar, los espacios en los que se enmarca el proyecto, aunque no se busque indicar con ello que se describa el territorio completo en su amplio contenido, sino porque en él, cohabitaron las mujeres sujetos del estudio y algunos de los miembros de sus familias quienes nacieron en diferentes municipios del departamento del Meta, poseen cultura, conocimientos, saberes diferentes, que como lo menciona Vigostky (citado por Carrera y Mazzarella , 2001) forman parte de su andamiaje de información, adquiridos durante todo su proceso de formación.

Los lugares son diversos y lo que se busca es hacer una descripción de los espacios en los que habitaron los sujetos de investigación, aportando peculiaridades y elementos que permitan identificar los ambientes o medios en el que crecieron y de los cuales, en función de su entorno, aprendieron.

Desde este referente que permite comprender la relevancia de conocer el contexto a nivel de la investigación, se describe de manera amplia el contexto partiendo de lo macro a lo micro, es decir se ubica el departamento del Meta en la Orinoquía y se pasa a la ciudad de Villavicencio, de la cual se contextualiza los barrios en los que habitan las mujeres y algunos de los miembros de sus familias.

2.1.2. El departamento del Meta en la Orinoquia colombiana

Para conocer la estructura sociocultural y geográfica del departamento del Meta, que ayuda a contextualizar y comprender los procesos de colonización, desarrollo y culturización que se han dado desde la época de la conquista española, se hace necesario reconocerlos dentro de un contexto de región, ya que los procesos se dieron en diferentes poblaciones y todas ellas forman un solo conjunto de experiencias necesarias de conocer.

Es así que para la autora, se hace necesario exponer los procesos de colonización que caracterizan de manera primaria del desarrollo del departamento ya que alrededor de ellos, se generaron efectos en la población a nivel de arraigos culturales que fueron legadas de generación en generación por las diferentes descendencias que le han sido reconocidas a los llaneros y que han influenciado algunas creencias, ritos, tradiciones que puedan estar dentro de las narraciones que las mujeres entrevistadas exponen.

A partir de allí, se hace necesario contextualizar el departamento del Meta como parte de la Cuenca de la Orinoquía, de la cual hacen parte, también, los departamentos de Arauca, Casanare, Guainía y Vichada.

Según el Instituto Humboldt-IAvH y Unidad Especial de Parques Nacionales Naturales-UAESPNN (2006) la Orinoquía tiene una extensión de 434.168 Km^2 , va desde el piedemonte de la cordillera oriental, hasta la frontera con Venezuela y de la cuenca del río Guaviare, conformada por los ríos Arauca y Casanare, el río Orinoco y los ríos Inírida y Guainía.

Se encuentra habitado según estudios realizados por Gómez (sin f.) desde hace aproximadamente 7.200 años, por grupos indígenas nómadas, cazadores recolectores, quienes han visto disminuida su población y limitado su territorio por fenómenos que están relacionados con la colonización dada desde la época de la colonia española, continuada y arraigada con grandes "movimientos de penetración y colonización durante la mitad del siglo XIX en el transcurso del siglo XX" (p. 48).

Las causas de estas migraciones, están relacionadas con movimientos misionales llevados a cabo por grupos religiosos tanto católicas como protestantes que de una manera u otra exigían el sedentarismo de los pueblos indígenas; las guerras civiles en el territorio nacional que exigían la migración desde diferentes partes de Colombia a la región; el tener zonas vacías aptas para la ganadería extensiva, el descubrimiento y explotación del petróleo, carbón y oro, que llevaba a la expropiación y desplazamiento forzoso de los grupos indígenas a otras tierras; así como la existencia y desplazamientos a la región de los grupos armados.

Las familias de las mujeres entrevistadas, padres, ´madres, llegaron como colonizadores a este departamento, entre los años 1900 - 1910, cuenta una de las entrevistadas, el deseo de superación, la falta de empleo y las dificultades para adquirir propiedades, el interior del país, en regiones como la Andina, los llevaron a migrar y a asentarse en un territorio, que en sus inicios era inhóspito y poco habitado. Para mantener a sus familias debieron aprender a cuidar ganado, trabajar como jornalero, pese a que no era de su conocimiento esta labor, las necesidades básicas los llevaron a ello.

Esto evidencia que las culturas y saberes ancestrales, se unen, complementan, cambian, para lograr un equilibrio que le permitiera a la familia subsistir. La educación en el campo, se define de manera diferente, la mujer y los hijos, entra a participar activamente en la mantención de la familia, en la medida en que pueda cuidar un ato de ganado, sembrar, cuidar una finca su ayuda es bien recibida.

La familia para ese entonces, se separa por largos periodos de tiempo, de las seis mujeres entrevistadas, todas de padres jornaleros, de escasos recursos, por la necesidad de trabajo, sus padres hombres, buscan ubicarse en fincas, lejos de sus familias. El tiempo, dicen ellas, lo miden por tiempo en que dure la siembra y cosecha; de la ubicación del ato de ganado que había que arrear para otros territorios, lo que lleva a las mujeres a asumir otros roles, ser padre, madre, proveedora de alimento.

Para esa época, la colonización es una de las formas más frecuentes de poblar el territorio nacional, dado desde la época española según un reconocimiento llevado a cabo por Instituto Humboldt (2006) se encontró que el desarrollo se dio especialmente en

(...) los territorios cercanos a las rutas de transporte fluvial y en los caminos que conectaba con los Andes, lo que facilitaba la producción ganadera y agrícola a la economía nacional. El hato era tradicionalmente el núcleo de la economía y de la organización social y, la acción misionera sobre las poblaciones indígenas, guiaron los patrones de asentamiento de los diferentes grupos poblacionales de la cuenca, determinando el surgimiento de poblados que más adelante se convertirían en centro urbanos, caseríos, misiones e internados (p. 3).

Es así que en estudios realizados por Lleras, Universidad de los Andes y CEI, (citado por Instituto Humboldt, 2006) se evidencia que en los últimos 60 años se han dado migraciones a diferentes partes de la Orinoquía, centrado este fenómeno en los departamentos del Casanare y Meta en donde se ha evidenciado una distribución de la

población sobre el piedemonte y en el eje vial, debido a la explotación del petróleo, la construcción de infraestructura asociada, la expansión de la agricultura comercial y la implantación de cultivos agroindustriales como la palma africana y el arroz, así como a las mejoras en la prestación de servicios intermedios y superiores. El mayor centro urbano, reconocido, es Villavicencio, seguido por Yopal, Granada, Arauca, Acacías, San José del Guaviare y Saravena, como centros subregionales mayores; seguido de San Martín, Pto. López, Tame, Aguazul, Vistahermosa, Mesetas y Pto.

2.1.3. Departamento del Meta

Ubicación. Se encuentra en la región oriental de la Orinoquía Colombiana, tiene una extensión de 85 mil Kilómetros cuadrados, su reconocimiento como una estructura organizacional territorial ha tenido varios cambios, para el año de 1869 hizo parte del Estado Soberano de Cundinamarca, y a partir de esa fecha se le dió el nombre de Territorio Nacional de San Martín. En 1905 por decreto No. 177 de febrero 18 de se llamó Intendencia Nacional del Meta, con Villavicencio como capital, fue fundado como departamento el 1 de julio de 1960.

Sus límites geográficos son: por el norte con los departamentos de Cundinamarca y Casanare; al sur con los de Caquetá y Guaviare; al oriente con el departamento del Vichada y al occidente con el departamento del Huila y con Bogotá, Distrito Capital (Gobernación del Meta, 2016)

El departamento cuenta con 29 municipios, en su mayoría, situados a lo largo del piedemonte llanero, se agrupan en cuatro regiones naturales: Ariari, Capital, Piedemonte

y Río Meta. Su capital es Villavicencio quien contiene el 45.8% de la población del Departamento. (Gobernación del Meta, 2013)

Figura 1



Figura 1. Mapa subregiones del Meta. Tomado de <https://www.google.com.co/search?q=subregiones+del+meta&espv>

Economía. Se centra en la explotación de hidrocarburos, seguida de la ganadería de extensión y la agricultura con cultivos tecnificados de arroz, cacao, forestales, caña y palma africana, además de cultivos tradicionales de yuca, plátano, cítricos, frutas, ente otros. Cuenta también con minas de sal en Cumaral y Upia.

Tabla 1

Indicadores demográficos del Meta

Meta Indicadores Demográficos				
Año	Total	Hombres	Mujeres	
1985	510.636	264.220	246.416	
1990	562.491	289.019	273.472	
1995	615.103	314.242	300.861	
2000	697.344	354.103	343.241	
2005	783.168	395.460	387.708	

Indicadores demográficos del Meta 1985-2005. Autoría propia. Tomada de Departamento Administrativo DANE

La mayoría de la población, según estudios adelantados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (2014), la mayoría de la población del departamento del Meta, se encuentra ubicada en las cabeceras de los municipios, los

asentamientos urbanos más poblados son la ciudad de Villavicencio con el 63%, Acacías 8% y Granada 7% lo que lleva a concluir el estudio es que de 713 000 habitantes residentes en las zonas urbanas del Departamento, en estos tres municipios se concentran 557 000 habitantes (es decir, un 78% de la población urbana del departamento del Meta).

2.1.4. Villavicencio Meta

Describir a Villavicencio, se hace necesario, en la medida en que todas las mujeres sujetos del estudio tienen actualmente su residencia en esta ciudad. Sus hijos aunque no todos nacidos en ella, viven en Barrios ubicados en diferentes comunas, lo que justifica contextualizar estos espacios, especialmente porque se puede considerar que aunque no se reconocen con escritura pública, ellas y sus familias han sido cofundadoras de los mismos. Su llegada a esta ciudad, cuenta entre 35 y 40 años de antigüedad, cuando a penas, era un municipio en vías de desarrollo.

Villavicencio es la capital del departamento del Meta, considerado el centro comercial más importante de los Llanos Orientales con una población urbana de 450.000 habitantes aproximadamente. Está situada en el Piedemonte de la Cordillera Oriental, al occidente del departamento del Meta, en la margen izquierda del río Guatiquía.

2.1.4.1. Historia. En la época precolombina siglo XVI, lo que hoy se conoce como Villavicencio, estaba ocupado por un grupo de indígenas denominado Guayupes, catalogada como una de las etnias más desarrolladas del territorio, cultivaban maíz, fríjol, yuca y algodón, explotaban la palma y la sal y comercializaban con los muiscas (Ministerio de Cultura, 2015).

La información escrita a continuación, fue tomada de la página web de la Alcaldía de Villavicencio (2012). En la época de la conquista española, entre los años de 1740 - 1792 esta comunidad se vio afectada por la migración y colonización de las misiones religiosas que buscaban no sólo civilizar a los indígenas encontrados allí, sino convertirlos al cristianismo y con este objetivo la Compañía de Jesús fundó la Hacienda Apiay. Para el año 1792, fueron expulsados y la Hacienda Apiay por decreto de la Corona Española le fue adjudicada a Basilio Romero. El 6 de abril de 1792, por la Real Cédula la hacienda fue comprada por los hermanos Jacinta y Vicente Rey y la heredan a sus hijos quienes vendieron sus derechos de propiedad, dando así, origen a la comunidad de Apiay..

Por su situación geográfica se convirtió en trayecto obligado de comerciantes y ganaderos que se desplazaban desde Quetame y Fosca (actuales municipios del Departamento de Cundinamarca) atraídos por la fertilidad y ubicación de las tierras; estos colonos se establecieron desde 1836 y el 6 de abril de 1840 hicieron la fundación de facto de un caserío sobre la margen derecha del caño Gramalote que le dio nombre a la población. La fundación fue efectuada por el comerciante Esteban Aguirre y su familia. Los documentos más antiguos conservados que reconocen oficialmente la fundación de la ciudad datan de 1842, cabe anotar que la fecha exacta de la fundación de Villavicencio pertenece al campo de la pura teoría pues los archivos en que estaban registrados los documentos sobre la verdadera fecha de fundación de la ciudad fueron destruidos durante el incendio de 1890.

El 21 de octubre de 1850 el caserío pasa a llamarse Villavicencio en moción aprobada por la Cámara provincial de Bogotá en honor de Antonio Villavicencio y Verástegui, prócer de la Independencia de Colombia y fusilado por Pablo Morillo. En 1860 se le atribuye la categoría de Aldea. En 1890 se produce un incendio que arrasa con la población y destruye archivos con información valiosa para la entonces aldea y es trasladada a su actual ubicación. Antes del incendio el casco urbano quedaba en el actual barrio Barzal. En 1909 Villavicencio es erigida como capital de la Intendencia del Meta. En 1959 se crea el Departamento del Meta y se ratifica a Villavicencio como capital.

Tabla 2

Información General Villavicencio Meta	
	Localización:
- Latitud	04°09'00,83" N
- Longitud	73°38'24,26" O
Superficie	1.328 km ²
Altitud	467 msnm
Temperatura	27°C
Fundación	1842
	Población:
- Total	384.131 [1] hab.
- Densidad	242,26 hab./km ²
Gentilicio	Villavicense
Alcalde	Juan Guillermo Zuluag

Información general de la Ciudad de Villavicencio. Tomado de http://www.villavicencio.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=29&Itemid=86

División de Villavicencio. La Ciudad de Villavicencio Meta, se encuentra dividida en 8 comunas, 235 barrios (de los cuales 32 son legalizados), 101 asentamientos, 2 zonas de invasión, 7 corregimientos y 61 veredas en total.

Figura 2

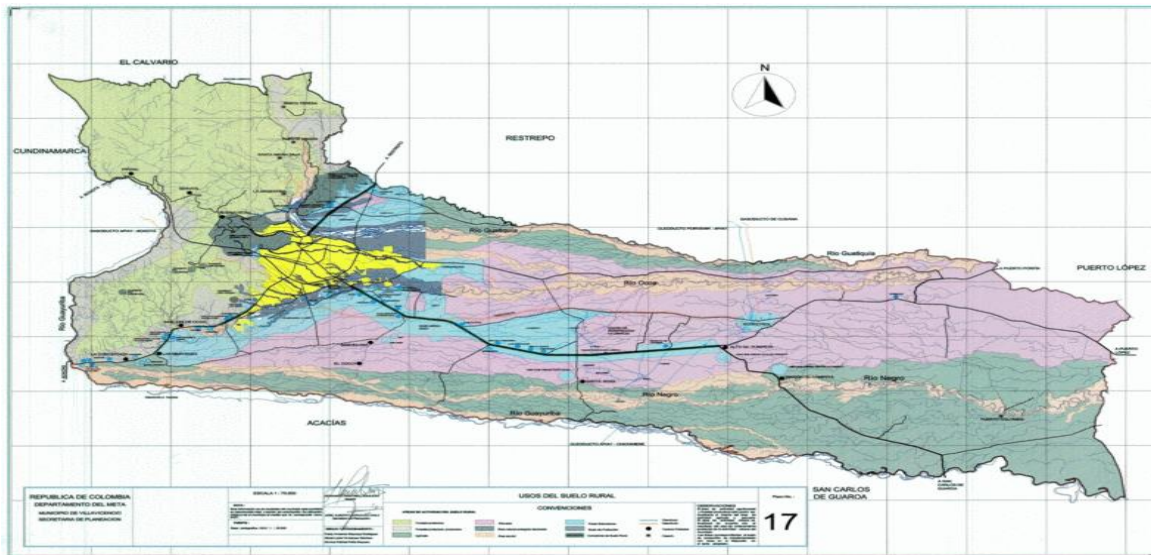


Figura IV. Mapa Comunas de Villavicencio. Tomado de <https://www.google.com.co/search?q=mapa+comunas+de+Villavicencio>

Tabla 3.
División de la ciudad de Villavicencio

N° Comuna	Barrios	Poblamiento
Comuna 1	Nueva Granada, Rondinela, Galán, Chapinerito Alto y Bajo, Los Cerezos, La Campiña, Catalana, El Poblado, Doce de Octubre, Santa Josefa, El Recuerdo, Manaure, Panorama, El Triunfo, Caudal, El Prado, Virrey, La Grama, El Rosal, Emporio y la Victoria.	Se inicia en la década de los años 60, en el barrio 12 de Octubre aunque ya se daba inicio en los años 40 y 50 como producto de la colonización en el llano..
Comuna 2	Nueva Andalucía, Centro, la Salle, las Colinas, Azotea, San Fernando, Barzal Alto y Bajo, Maizaro, Villaflores, Siete de Agosto, Buque, Trapiche, Villa María, Villacentro, Camoa, Balatá, Los Pinos, Bonanza, Villa Codem, San José, Balcones de Toledo, Sansoucí.	Inicia a poblarse hacia el año 1940 en el Barrio el Brazal
Comuna 3	Brisas del Guatiquia, Las Delicias, Villa Julia, San isidro, Santa Inés, El Porvenir, San Gregorio, Gaitán, Veinte de Julio, Las Ferias, Antonio Ricaute, Industrial, La Vainilla, Santander, La Lambada.	Se da en el año 1942, en el barrio Villa Julia de manera muy precaria dada las condiciones de sus habitantes y las problemáticas sociales como la ubicación de zona de

		tolerancia, lo que ha marcado la dinámica de movilidad.
Comuna 4	Villa Suárez, El Paraíso, Florencia, la Ceiba, Jórdan, Santa Helena, El Bambú, Madrigal, La Bastilla, Seis de Abril, Santa Martha, Antonio Villavicencio, Morichal, San Luis, El Recreo, La Desmotadora, Prados De Siberia, Cedritos, Covisán, Calamar, El Cedral y Villa Fabiola.	Se da en los años 70 con el barrio San Luís de Boyacá, fundada por familias que llegaban de Maní Casanare, Arauca y Tauramena
Comuna 5	Popular, Dos Mil, Olímpico, Villa Ortiz, Camelias, Cataluña, Bello Horizonte, Nueva Floresta, Estero, Bochica, Macunaima, Ariguani, Vizcaya, Hacaritama, Villa Melida, Ciudadela San Antonio, Aguas Claras, Danubio, Doña Luz, Remanso, Menegua y Buenos Aires.	Su construcción comienza en el barrio Kirpas fundado en 1986, esta iniciativa se dio por la comunidad en un proceso de autoconstrucción
Comuna 6	Pastrana, Caney, Simón Bolívar, Macarena, Retiro, Amaral, Canaima, Nuevo Maizaro, Catatumbo, Nogal, San Benito, Guatiquia, Florida, Canta Rana, Nuevo Ricaute, San Francisto, Brisas del Caney y Sausalito.	Se inicia en los años 50 y 60 de manera lenta y tardía, en ella se construyen viviendas amplias con solares donde se podían cultivar alimentos de pan coger, en lo que se conoce como el barrio San Benito
Comuna 7	Esperanza, Paraíso, cooperativo, Jardín, Cambulos, La Serrania, La Vega, Comuneros, La Alborada, Villa Bolívar, Rosa Blanca, Vila Humberto, Palmar, Los Centauros, La Rosita, Villa Claudia y Sesquicentenario	Den la década de los 60, se inicia el proceso de construcción y ocupación de este territorio con la fundación del barrio la Esperanza.
Comuna 8	Ariguanery, Porfia, Las Américas, Playa Rica, Catumare, Guatape, Alamos Santa Rosa, Montecarlo, La Rochela, Villa Carola, Villa Lorena, El Refugio, Guaicáramo, San Jorge y Ciudadela San Antonio.	Se da a partir de la década de las 80, destacándose asentamientos como: Las Américas, Ciudad Porfía, Playa Rica.

Ubicación de los barrios de la Ciudad de Villavicencio Meta. Autoría Propia. Tomado de Alcaldía de Villavicencio y Universidad de los Llanos.

Estas comunas, han sido el lugar donde las mujeres sujetos de investigación y sus familias han vivido por más de 60 años. Sus historias de vida, aunque no cuentan el diario vivir en las calles de la ciudad, a través del conocimiento de las fechas de fundación, se puede asumir que ayudaron a su constitución. Cuentan en sus historias que el cambio de vivienda en la ciudad es difícil, de las seis , tres tiene vivienda propia, las otras viven de alquiler, unas separadas de sus primeros esposos, padres de algunos de sus hijos, manifiestan que las enseñanzas de sus padres, en compartir no sólo el trabajo, sino la responsabilidad económica, es lo que les ha permitido mantenerse, ya que este legado de responsabilidad, al recibirlo de los padres de ellas, ha sido transmitido a sus hijos e hijas, quienes con sentido de responsabilidad, les ayudan a solventar las deudas.

Vivir en una ciudad, dicen ellas, exige gastos grandes, los servicios, que en su época de infancia, no se pagaban, vivían en la rivera de los ríos, hoy consume una parte del salario. Las caminatas realizadas para comprar los útiles de aseo, comida y demás, en medio de pastizales, hoy se llevan a cabo, por calles pavimentadas, empinadas, tomando medidas de precaución, no sólo por la inseguridad del terreno, sino porque la pueden atracar en la esquina.

Los barrios han crecido, y con ello los cambios en las formas de vida se hacen evidentes, algunos miembros de las familias estudiadas, han buscado espacios diferentes de los lugares parentales, otros viven a escasas calles, pero indistintamente de su lugar de vivienda, forman parte de la ciudad de Villavicencio, a ella le aportan su trabajo, su cultura, costumbres y saberes.

Capítulo 3

3.1. Metodológica

3.1.1. Tipo de investigación

Para la investigación titulada: La mujer en la oralidad. La memoria en la construcción de las familias de Villavicencio, Meta, se propuso asumir el enfoque cualitativo, desde la propuesta que presentan Hernández, Fernández, Batista (1991) quienes consideran que en ella

paulatinamente se van enfocando en conceptos relevantes de acuerdo con la evolución del estudio. No son direccionados, en su inicio están fundamentados en la experiencia e intuiciones, dado que el fenómeno se debe comprender es en todas sus dimensiones, internas y externas, pasadas y presentes. Se orientan a aprender de experiencias y puntos de vista de los individuos, valorar procesos y generar teorías fundamentadas en las perspectivas de los participantes (p.525)

Así mismo los autores, anteriormente citados, consideran que es un plan exploratorio (entendimiento emergente) que resulta apropiado, como es el caso de esta investigación, cuando el investigador se interesa por el significado de las experiencias y valores humanos, el punto de vista interno e individual de las personas y el ambiente natural en que ocurre el fenómeno estudiado, así como cuando se busca una perspectiva cercana de los participantes.

Taylor (1987) por su parte, considera que:

la investigación cualitativa es inductiva. Los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos (...) en los investigadores siguen un diseño de la investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes sólo vagamente formulados (p.3) .

3.1.2. Diseño de investigación. Se asumió el diseño metodológico de narrativas, con la cual se pretende recoger la información que desde la historia de vida de las mujeres permite comprender, la importancia de la misma en la conformación de sus familias.

Sparkes y Devís (2007) lo expone así:

En los últimos años ha habido un creciente interés por formas de investigación narrativa en el campo de las Ciencias Sociales debido, entre otras cuestiones, a que la narración se entiende como una condición ontológica de la vida social y, a la vez, un método o forma de conocimiento. Los relatos y narraciones de las personas son recursos culturales que, en gran medida, dan sentido a la vida de las personas (p.1).

En ella el plan de estudio es emergente, cada decisión para ampliar la investigación, de orientarla en un plano diferente al propuesto inicialmente, depende de la información previa, la cual ayuda a la investigadora a replantear los procesos, según las necesidades presentadas. (McMillan y Schumacher, 2001, p.p.401-404)

3.2. Población - Muestra

3.2.1. Población. Mujeres entre los 65- 80 años de edad, que han vivido en la ciudad de Villavicencio desde hace más de 15 años y son nacidas en el departamento del Meta .

Forman parte de familias constituidas a través de matrimonio católico o civil, familias de hecho, madres solteras, uniones libres y concubinatos en diferentes modalidades, familias nucleares completas e incompletas, familias extensas y con familias reconstituidas nucleares o extensas, producto de las rupturas y posteriores uniones.

3.2.2. La muestra. Es por conveniencia, según Hernández, Fernández, Batista (1991) casos disponibles a los cuales tenemos acceso (p, 571).

Características de la población. Seis mujeres entre los 65 y 80 años de edad, que cumpla con uno de las características de la población objeto del estudio.

3.3. Técnicas - instrumentos para recoger información

La técnica empleada para la consecución de la información es la entrevista guiada, en donde el tema se escoge antes, la investigadora decide el orden lo que permite a los sujetos de investigación describir ampliamente los personajes, sus familias, las relaciones y costumbres que los caracteriza.

3.4. Procedimiento

Para el desarrollo de la investigación y llegar al objetivo general propuesto, se definieron tres fases que permitieron a la investigadora el desarrollo del proceso de manera secuencial y lógica.

Fase 1. Orientada a desarrollar el primer objetivo específico relacionado con el de reconocer la importancia de la oralidad en la comunidad; para ello, se asumieron desde los teóricos los conceptos y teorías, que permitieron a la investigadora, comprender el fenómeno de manera más asertiva. Es de aclarar que la investigación cualitativa no busca comprobar la teoría, pero se hace necesario reconocer fundamentos teóricos para identificarlos de manera objetiva en el trabajo de campo. Así mismo cada propuesta teórica ayuda en la construcción de un marco referencial que define los conceptos desde donde la investigadora asumió y observo el fenómeno.

Las fuentes asumidas para esta fase fueron las secundarias y consistió en la identificación, selección y análisis de la literatura pertinente sobre el tema seleccionado, para ello se revisaron libros o artículos relacionados con el tema

Para la recolección de la información se empleó una ficha bibliográfica (Ver anexo N° 1) .

Fase 2. Está relacionado con el objetivo específico número dos, con el que se buscaba, describir las diferentes tipologías de familia caracterizadas en Colombia. Como la anterior se buscó desde la base de datos conocida, las diferentes investigaciones realizadas sobre las tipologías de familia existentes en Colombia. Este proceso ayudo al reconocimiento, desde los estudios realizados por teóricos, los diferentes tipos de familia y sus características, lo que permitió, a la investigadora, con mayor propiedad, seleccionar las fuentes primarias, con las cuales se trabajó y se hizo un reconocimiento de los rasgos más característicos que poseían.

Fase 3. Las fuentes asumidas en esta fase son las primarias, mujeres que conformaron hogares con tipologías diferentes. Ellas permitieron comprender el protagonismo de la mujer en la construcción de la familia. Las mujeres sujetos de investigación, fueron seleccionadas teniendo en cuenta la población que se quería investigar, las cuales tenían como rango característico: haber tenido o tener constituida una familia, haber nacido en el departamento de Meta y vivir en Villaviceencio. La selección que se asumió fue por conveniencia, ya que pese a que se identificaron varias mujeres que constituían una familia, el tiempo y los costos no permitían hacer una preselección del sujeto de investigación.

Previo a la entrevista se trazó un mapa que permitió ir adquiriendo datos relacionados con las mujeres, identificando a sus familias y a quienes la componen, la cantidad, tipo de personas, la estructura organizacional, y las actividades a las que se dedican.

Así mismo se elaboró un mapa espacial para dar cuenta de la ubicación de la familia. (Ver anexo N° 3)

Un mapa temporal para describir el ritmo de organización de la vida, horarios, trabajo. (Ver anexo N°4)

Con relación a la recolección de datos, se escogió la técnica de la entrevista guiada ya que el tema estaba seleccionado desde el momento inicial de la investigación, exigió la elaboración de un cuestionario con preguntas cualitativas, el cual se aplicó en las casas de las mujeres entrevistadas. (Ver anexo N°5).

3.5. Análisis de los datos

La información obtenida en este proceso de investigación se obtuvo de entrevistar a seis mujeres que han vivido en la ciudad de Villavicencio- Meta- por más de 15 años. Las mujeres tenían edades entre los 58 y 80 años y un indicador que se manejó para escogerlas, fue el haber conformado una familia en sus vidas.

Su selección fue por conveniencia de la investigadora, dado que la cantidad de población sujeto de investigación con estas características es amplia, pero el tiempo y los costos limitaron una investigación de otro tipo.

A continuación, se expone por indicador los resultados obtenidos. Cabe anotar aquí que, algunos indicadores fueron propuestos por la autora, otros surgieron en la medida en que desarrolla la investigación. Para su análisis no se discriminan uno de otros.

Nivel socioeconómico, las mujeres y sus familias, pertenecen a los estratos, dos, tres y cuatro según el Departamento Administrativo Nacional de estadística, DANE (2006). El estrato dos (2) y tres (3) corresponden a estratos bajos que albergan a los usuarios con menores recursos, los cuales son beneficiarios de subsidios en los servicios públicos domiciliarios. Estrato cuatro (4) no es beneficiario de subsidios, ni debe pagar sobrecostos, paga exactamente el valor que la empresa defina como costo de prestación del servicio.

Procedencia. Las familias de las mujeres entrevistadas, abuelos y padres, llegaron al departamento del Meta, gracias a las migraciones familiares buscando mejorar su situación económica. Sus lugares de origen fueron principalmente los departamentos de Cundinamarca y Boyacá.

Las familias de las mujeres entrevistadas, eran en su mayoría familias nucleares patriarcales, conformadas por padre, madre e hijos, en donde el mando era potestad del padre. No eran personas con estudio, y no vieron la necesidad de educar a sus hijos. Los hombres aprendieron a leer y a escribir. Las mujeres a firmar. La falta de capacitación, los llevó a que el único oficio que podían conseguir, fuera de su lugar de origen, era el de jornalero, mayordomo en las fincas, o peón cuidando el ganado. Su inexperiencia en todo lo relacionado a éste tipo de trabajo, los llevo a aprender en la marcha el trabajo del llanero, el arriar y cuidar ganado.

Las mujeres estaban dedicadas al cuidado de los hijos, de la casa, a cocinar para los jornaleros de las fincas y a ver por los animales domésticos, a los que tenían que alimentar. Se levantaban antes de las cinco de la mañana para dar comienzo a las faenas del día. Su descanso era sobre medio día y terminaban labores a las siete de la noche. Los espacios de comunicación eran limitados lo que incidió para que las costumbres y tradiciones, formas de vida variaran, buscando acomodarse al cambio. Los pocos tiempos que tienen para dialogar, estaban dados para dar las indicaciones necesarias para el día siguiente, el cuidado de uno que otro animal, la preparación de la comida o alguna encomienda específica por parte de los patrones.

Ninguna de las familias de las mujeres entrevistadas, llegaron a los municipios a sus cabeceras, todas ellas, se establecieron en las fincas que por ese tiempo, 1910 - 1930 aproximadamente. Era común, que no sólo les dieran trabajo, sino, alojamiento, es decir, podían vivir en las fincas donde trabajaban junto con toda su familia, ya que se convertían en mano de obra barata, ya que el cuidado del ganado era agotador y se necesitaba estar de tiempo completo para cualquier eventualidad.

Junto a los trabajadores, permanecían las mujeres y sus hijos, cada familia estaba constituida por un padre, una madre y entre 4 y 7 hijos. El hombre, autónomo, poseedor de la jefatura de la familia, proveía sustento a su esposa e hijos, lo que le permitía tener el derecho de tomar las decisiones más importantes dentro del hogar. Él era el encargado de hablar con los dueños de las fincas y hacer los contratos que se necesitara.

El trabajo de arriar ganado, lo mantenía alejado de la familia por semanas. Era costumbre hacerse acompañar, por el hijo mayor, a quien le enseñaba todos trabajos de la finca, así como a montar caballo, tomar licor, a mandar y a conquistar mujeres.

Este proceso de aprendizaje, en el que participaba toda la familia, generó cambios no sólo en forma de trabajar, sino la unidad familiar. No se podía pensar que las tradiciones, costumbres con las que llegaron a esta nueva vida, las podían mantener, ya las necesidades del medio eran otras.

Los hombres se desplazaban de un lugar a otro, sin tener un tiempo concreto de llegada, la mujer acostumbrada a vivir con su esposo, ahora asumen el rol de vivir solas, con sus hijos, no tienen el derecho de tomar decisiones, pero la soledad las obligaba. Una situación que da inicio al desdibujamiento de la familia concebida desde la época de la colonia. A cambiar el patriarcado por un matriarcado que respalda al hombre mientras éste no está.

Aquí la familia nuclear, compuesta por un padre, una madre y los hijos, no desaparece, pero su estructura física cambia. Existe un padre, que dura por fuera del hogar semanas, lo que implica que su posición de cuidador, y proveedor se mantiene, pero su jerarquía cambia, los hijos y la mujer, deben cuidarse solos, mientras él llega. Un cambio importante frente a los roles y espacios de socialización de las familias.

Esto afecta sus creencias y costumbres, las cuales van tomando un giro diferente, en donde la memoria y la oralidad toman un valor importante, ya que de ellas, se sustenta la familia, para marcan el camino a seguir: se asumen en su totalidad las nuevas costumbres y formas de vida, las acomodan a sus creencias, o se niegan al cambio.

La relación del padre, con las hijas, era mínima, poco hablaban con él, ya que su crianza era potestad de la madre. No creía en la educación institucional, pero tampoco se negaba enérgicamente a que sus hijos e hijas fueran a las escuelas, siempre y cuando no interfiriera con las obligaciones impuestas. La mayoría de las mujeres, madres de las entrevistadas, no terminaron la primaria, ya que la labor en la haciendas era variada y requería de todo su tiempo, tenían que levantarse de madrugada y terminaban labores bien entrada la noche, lo que les impedía cumplir con las tareas escolares.

Se debe tener claro que para esa época, las hijas y los hijos, nacidos en un matrimonio, eran vistos como la prolongación de un apellido, sin distinción de clase social, se enseñaba a las mujeres que un valor agregado a la unión marital y una de sus funciones dentro del matrimonio era tener varios hijos. Educarlos no estaba dentro de las enseñanzas que se le dieron. Una forma de vida aprendida de sus padres y enseñada a sus hijos e hijas.

Las mujeres, abuelas de las entrevistadas, vivían en un completo sometimiento, no estudiaron, estaban dedicadas a cuidar de los hijos y la casa. Difícilmente opinaban y cuando lo hacían era calladas con un grito o con un golpe.

El ser proveedor de la familia, a los hombres- abuelos les daba el derecho de irrespetar el hogar, no sólo con gritos y golpes, palabras soeces, sino llegaba en estado de embriaguez a maltratar a toda la familia; la mujer, pese a esta actitud, se encargaba de cuidarlo y alimentarlo.

Con lo poco o mucho que el hombre proveía, la mujer tenía que alimentar a la familia, teniendo cuidado de darle la mejor porción al padre. Hacía las tareas del hogar,

como lavar, cocinar, barrer, ordeñar, cuidar de las gallinas, menesteres que les enseñaba a las hijas.

El único día que descansaban del trabajo doméstico era el domingo, ese día se podía vestir diferente, para ir a misa y a la plaza de mercado. Era un espacio de socialización, en donde conocían personas diferentes, tanto chicos como chicas. Nadie se podía quedar en la casa, ya que era una obligación, para la mujer, comulgar, así demostraban su integridad. En la plaza, podían proveerse de los alimentos que necesitaran, no eran muchos pero, satisfacían la mayoría de sus necesidades.

Los diálogos con las madres era mínimo, cuando eran pequeñas, se limitaba a mandarlas a realizar tareas, dando un mínimo de explicación, en la medida en que crecían y la colaboración era de más responsabilidad, como el cocinar, arreglar casa, el diálogo se incrementaba entre madre e hija. El tema central era el de enseñarle la necesidad e importancia de constituir un hogar para nunca verse desamparadas, les enseñaban a cocinar, recetas tradicionales, pasadas de abuelas, a madres y estas a sus hijas. Cambiaba uno que otro ingrediente pero adecuaban las recetas para no olvidarlas.

Mientras prendían el fogón de leña, les contaban historias de sus familias, de las tierras de dónde venían, de cómo fueron educadas y de lo importante que era vivir en familia para salir adelante. Pese a sus deseos y seguridad en que el hogar es lo más importante que se podía tener, se lamentaban por los escasos en la que vivían. Muchas de ellas, venían de familias poseedoras de tierras, pero por la violencia migraron hacia el Meta.

Las abuelas de las entrevistadas, cuidaban que la crianza de sus hijas fuera lo más parecido a la que ellas vivieron. Les enseñaban la fe católica, que el matrimonio era un sagrado sacramento y debía ser uno de sus más grandes objetivos, como uno de sus más grandes tesoros. No se casaban para un día o dos, se casaban para el compartir el resto de su vida con un hombre, el trato, sometimiento, era visto como algo normal, del cual difícilmente podían salir. No lo hicieron sus madres, no la iban a hacer ellas, era indigno estar separado o haber sido dejada, esto era asociado con infidelidad.

En cuanto a la relación con el esposo, les enseñaban que el sometimiento y el silencio eran la mejor opción para no versen golpeadas o maltratadas. No importa lo que pasara o cuanto habían sufrido, la mayoría de las mujeres agradecían por la mantención.

Hay necesidad de recordar que estas características eran propias de la época, un país educado bajo la fe católica, apenas comenzando a creer en los derechos de las mujeres, era lógico que sus relaciones familiares fueran de sometimiento y con serios problemas de género.

Estas historias fueron contadas gracias a los recuerdos, a las memorias de las abuelas, a esos lazos que une y mantienen a las familias. Los recuerdos constituyen la historias de sus familias, le son contadas a sus hijos e hijas, para que no sean olvidadas.

Ya en relacionado a las historias de vida de las mujeres, entrevistadas, cada una de ellas, nacieron en diferentes municipios del departamento del Meta, en donde tuvieron una niñez, tranquila, dentro de lo posible, Colombia vivía una época de violencia y los llanos no estaban ajenos a este flagelo.

Vivian en las fincas a las que llegaron sus abuelos, ya que el trabajo de cuidar y arriar ganado, era heredado de padres a hijos. Los dueños de las fincas recogían a la mayoría de los hijos de sus cuidadores e iban haciendo una selección. En la medida en que demostraban sus capacidades, eran contratados.

Las familias de las que ellas formaron parte, fueron constituidas por el matrimonio católico. Aunque el ejemplo de sus ancestros era el de llevarse a cabo en una iglesia con vestido blanco y una gran ceremonia, ni ellas, ni sus madre, ni sus abuelas, lograron llevar a cabo esta idea.

La formación que tuvieron fue muy parecida a las de sus madres, a diferencia que la pobreza, las agobiaba más, ya que la cercanía con los dueños de las fincas y sus hijos, le permitían ver las diferencias, entre su forma de vida y las de ellos, lo que generó inconformidad y un deseo de irse y hacer su propio camino.

No estudiaron, y al igual que sus progenitores aprendieron a firmar, que era considerado lo más importante. La lectura y escritura se aprendió de mayores, no lo consideraron en ese entonces importante y hoy es algo que quedo en el pasado, pero esperan no se repita en ninguno de sus nietos o bisnietos.

Ninguna se quedó a vivir en los lugares donde se encontraban sus familias, ellas, tomaron la decisión de salir del campo y no seguir trabajando como empleadas en las fincas, como tampoco le encontraban sentido el esperar a que llegara un hombre, en un fin de semana después de salir de misa y enamorarse de él.

El salir de sus casas a temprana edad, entre los 15 - 16 años, a trabajar como empleadas, unas en las casas de los familiares de los dueños de las fincas, otras en

almacenes del pueblo más cercano, las llevo a recordar que el proveedor del hogar era el hombre, por consiguiente, pese a que se quejaban en su niñez del trato paterno, su ideal era el de vivir, con un hombre que le proveía dinero, no necesariamente se tenían que unir en santo matrimonio, pero si el de ser asumidas como la mujer que le daría hijos.

Las seis mujeres entrevistadas han tenido, como mínimo un matrimonio y una unión libre. La separación del primer matrimonio lo atribuye a la edad en que se casaron, la mayoría lo hizo entre los 18 y 20 años, después de una convivencia por acuerdo de tres a cuatro años, y uno o dos hijos. Así mismo manifestaron haber sido maltratadas, violentadas de manera verbal y física por sus esposos o compañeros permanentes, pero justificaron cada uno de los maltratos a los que fueron sometidas

Las primeras familias que conformaron fueron nucleares, compuestas por el padre, madre y de tres (3) a cinco (5) hijos. En las separaciones, los hijos se fueron con las madres, quienes los aportaron a sus nuevas uniones.

El proveedor en el hogar sigue siendo el hombre, la mujer se encargaba del hogar y pese a su deseo de independizarse, repite lo visto, oído de sus madres. Los recuerdos de su niñez permanecen y están latentes, pero es más fuerte el miedo de sentirse fracasada, porque para ellas, como para sus familias, el matrimonio es su más grande tesoro.

A ellas, se les educaban para eso, podían querer ser independientes, no querer ser la mujer sometida a una casa, no lavar, ni a cocinar, pero no se les puede someter, a no tener un hombre que las proteja, las mantenga, lleve el sustento a su casa, aunque ello implique, que las maltrate o no respete sus derechos.

En esto se observa que la tradición se mantiene, independientemente del sometimiento al que puedan llevar a la mujer, la historia generacional, lo aprendido de sus padres, se repite. Se puede ver con extrañeza esta decisión, pero sus hijos e hijas la aprendieron, la asumen, la viven y la comparten. El objetivo de las mujeres de la familia, inculcado por las familias es el matrimonio, lo que cueste esto, no es lo que preocupa.

Pareciera que el pretender rebelarse de una cultura y no querer verse sometida a una pobreza, fuera a una parte de su vida, la cual se ve limitada, opacada por otra, que es el derecho a su sexualidad y a tener un hombre que vele por ella.

Todas las mujeres entrevistadas consideran que el hombre debe ser el proveedor de la familia y para sostener una unión feliz, activa y duradera las mujeres deben cuidar de su hogar y someterse para no destruirlo.

El trabajo que realizan dentro de la casa, es una forma de colaborar con los gastos familiares, ya que no tienen la necesidad de contratar una persona que haga los quehaceres de la casa como es el de hacer aseo, comida, lavar ropa, planchar, y/o cuidar de los hijos.

Para todas las mujeres entrevistadas es de gran importancia el conformar un hogar después de haber tenido hijos ya que el hombre es considerado un apoyo económico, emocional y sexual.

Todas las mujeres declararon ser de la religión católica, aunque manifestaron, no preocuparse por guardar todo lo que la religión profesa, en cuanto a acceder a un matrimonio católico, bautizar los hijos, mantener un matrimonio hasta que la muerte los separe, ya que consideran este no garantiza la estabilidad marital, ni el cumplimiento de

los deberes y responsabilidades económicas. Hay que recordar que todas vienen de un matrimonio católico fracasado, comenzaron una segunda unión y esto cambia el panorama de sus vidas.

Los valores que ellas imparten a sus hijos e hijas, en lo relacionado al cuidado y educación de sus hijos e hijas, son aquellos que sus madres le inculcaron, el respeto hacia el padre proveedor de la familia, el cuidado de éste, en cuanto a cumplir no sólo con el mantener en orden el hogar, sino el reconocerle el trabajo que realiza por fuera de la casa, el cumplimiento de los deberes maritales en cuanto a acceder a las relaciones sexuales.

Las tradiciones familiares son dadas acorde al calendario católico, las festividades tradicionales en las que comparten con la familia son: Semana Santa, fiesta de guardar y compartir en familia. Las festividades de Navidad y Noche Buena, tradición de lleva al recogimiento y el compartir con familiares y amigos cercanos.

Otras celebraciones están relacionadas más a nivel social y son los cumpleaños, en los que se busca compartir en familia una comida, tener una atención con la persona que está cumpliendo años. Se invita a la familia extensa, hermanos, primos, tíos, amigos.

El rol como madres, les da una condición privilegiada, si se tiene a un hombre proveyendo la casa, de lo contrario consideran que el asumir los dos roles, padre y madre, no sólo desgasta sino que no permite el cuidado de los hijos como deben ser.

La formación frente a premios y castigos, fue asumida en mayor parte por la mujer quien estaba a cargo del hogar. Los castigos por faltas graves como mentir, faltar al colegio eran responsabilidad del hombre.

Ninguna de las mujeres entrevistadas trabajó fuera de su casa, sus obligaciones eran asumidas con total sumisión.

En lo relacionado a la comunicación frente a la enseñanza y trasmisión de valores, conocimientos, saberes, tradiciones, creencias, fue limitada a varios aspectos:

A través de historias que buscaban más hacer analogías a hechos o sucesos ocurridos y puestos como ejemplo para que no se repitiera en la vida de sus hijos e hijas, más, que desde un diálogo directo de enseñanza.

Con el ejemplo, al llevarse a cabo un acontecimiento, el cual genera entusiasmo y todos quieren participar de él.

Son de estricto cumplimiento como las navidades, años nuevos, fiesta de reyes, semana Santa, al ser reconocidas por la sociedad, los ritos a su alrededor están dados por la sociedad más que por las familias.

La falta de diálogo como mediador entre saberes, las llevaba a imponer sus creencias por encima de las necesidades de las familias; la sexualidad, el noviazgo, eran temas no tratados, sino recriminados al momento de generar preguntas sobre ellos.

Las horas de la toma de alimentos, se hacía en la medida en que llegaba el padre trabajador a la casa y las conversaciones eran mínimas, dispuestas sólo si eran permitidas por el cansancio del padre o su estado de ánimo.

Hoy narran ellas, cada uno almuerzo donde puede, las jornadas laborales no permiten el estar todos a la misma hora en casa. Las conversaciones no pasan de un hola, ¿cómo estás? Y se dan principalmente cuando se pueden los domingos.

Un componente que se hace necesario destacar, en las historias contadas por las mujeres, sujetos de la investigación es la memoria como lazo entre, una vida pasada, un presente y un futuro, pese a que no está determinado explícitamente por las mujeres en sus diálogos se evidencia que los recuerdos, se encuentran en cada acción que realizan.

Todo lo narrado por ellas, sus vidas de niñas, en sus lugares de origen, los espacios recreados de reuniones, disgustos, momentos felices, hacen que su vida tenga una continuidad, un pasado del cual aferrase, un presente para continuar.

El escuchar narrar cada historia como si la vivieran aún, permite a la investigadora, concluir que dentro del proceso de los recuerdos, la memoria, permite al individuo hacer una selección voluntaria de lo que les gusta y les trae buenos recuerdos, y aquellos que los atormentan, de los que no se quieren acordar y no los cuentan, quizá, para borrarlos de sus mentes, hacer como si nunca hubieran pasado.

Otros recuerdos por el contrario, eran narrados e manera reiterativa, los trían a su vida presente . Estos tenían que ver con sus madres, sus progenitoras, con quienes tenían un lazo de afecto claro.

Conclusiones

La investigación tiene diferentes elementos lo que exige que de ellos se expongan algunas conclusiones.

En relación a las costumbres y características de la de las familias, se puede identificar a través del estudio, algunos rasgos similares que las identifican y otros que las hacen únicas, lo que se pueden asumir como nuevos conocimientos; pero, se hace necesario, también tener en cuenta que, este tipo de estudio, no puede ser proyectado a nivel general, ya que sólo reflejan el sentir de la población sujeto de la investigación. Lo que si se puede considerar, es la necesidad de desarrollar más investigaciones que permitan identificar indicadores similares entre una familia y otra, lo que llevaría a hacer propuesta más generales frente a las falencias que se pudieran encontrar.

Esta investigación evidencia la falta de estudio de la familia del llano, de los hábitos, conocimientos que se enseñan de generación a generación, de las razones por las cuales pese a toda la información que existe, se detectan casos de mujeres violentadas, desde diferentes espacios.

Características de las familias: la única familia reconocida por las mujeres sujeto de la investigación, son las conformadas por el padre, la madre y los hijos e hijas. No se reconoce como familia a una mujer sola con hijos, aunque sea quien responda por ellos; no sólo está mal visto, sino que, para ellas, esta decisión trae consigo, pobreza, menos dinero para la mantención de la familia, vulnerabilidad, más trabajo al interior del hogar, más dificultades en la educación de los hijos, menos tiempo para compartir con ellos.

Las mujeres eran vistas como el centro del hogar, el soporte del patriarca, ya que todo lo que en su interior sucediera, le era consultado para buscar su apoyo, pese a ello, no se les tenía en cuenta para la toma de decisiones. Ellas eran las llamadas a solucionar cualquier problema menor, como arreglar una llave, lavar la ropa, la compra de alimentos, el cuidado de sus nietos. Todo estaba bajo su tutela, se evidenciaba que eran necesarias y se valoraba de su labor, pero, ni así, eran consideradas personas con derechos.

No tenían privilegios como el estar de mal genio, el estar indispuestas, enfermas, sólo se reconocía esto, si era dictaminado por un médico; por el contrario, el hecho de estar casadas exigía estar sometidas por completo a su pareja, al hombre de la casa, a su proveedor.

El ser mujer las limitaba a realizar labores hogareñas, como el cocinar, planchar, lavar, barrer, cuidar de los hijos, fuera del hogar no existió, ni fue el deseo, por parte de ellas, el trabajar, por ello, la importancia de tener un hombre que proveyera económicamente a la familia.

Estos hábitos, costumbres, saberes fueron enseñados a sus hijas, ellas, durante el tiempo que vivieran en la casa paterna, debían asumir las labores hogareñas; no se les permitía salir a ningún lugar, sin la supervisión de un padre, una madre, o un hermano mayor por fuera de la casa, éste derecho era otorgado a sus hermanos hombres, quienes podían permanecer en la calle hasta altas horas de la noche.

Las mujeres, eran las directamente responsables, al interior de las familias, de la enseñanza de los valores, los cuales se regían por la religión que profesaran. Un elemento importante de destacar, es el de, la doble moral, en donde en el momento en que se considerara necesario no aplicar el valor, no se aplicaba, siempre que fuera en beneficio personal. Un ejemplo de ello, era la separación, el abandono de los hijos.

Consideraban que una familia sin hijos no es familia, veían con preocupación los cambios frente al rol de la mujer, ya que no sólo estaban dispuestas a ser padre y madre y responder por los miembros de la familia, sino que el matrimonio no se estaba considerando como un sacramento para la procreación, el cuidado del varón, la sumisión.

Consideraban que la obligación del hombre ha sido, es y será, el de proveer económicamente para el bienestar de toda la familia, por lo que no se entendía la necesidad de la mujer de salir a trabajar.

Vale la pena resaltar que, pese a reconocer que se iniciaba todo un cambio en los derechos de las mujeres, de la familia y que a ellas las protegía, a pesar de reconocer que a ellas se les violaron y violan, sus derechos, la respuesta, al considerar el vivir solas, sin pareja, no está dentro de sus opciones de vida.

Se consideran incapaces de mantener una vida en las que ellas, asuman ser responsables de sus propias vidas, y pese a saber que no está bien, es un legado entregado a sus hijas.

En relación a los problemas de comunicación, de recepción de información y de reflexión, elementos fundamentales en la comunicación al interior de las familias, se puede observar que:

Los diálogos entre los miembros de las familias, no eran asumidos como principal fuente de información, de enseñanza de saberes, tradiciones, costumbres, ya que dentro del grupo familiar, no era frecuente el tener espacios en el que se departiera sobre un tema específico, el escuchar las historias que sus padres tiene que contar, sólo les producía incomodidad, lo asumían como un deseo de los progenitores de inculcarles malestar.

Las mujeres atribuyen la falta de tiempo para dialogar, al cumplir con los requerimientos de la casa, los cuales no les permitía entrar a compartir sus historias de vida, sus puntos de vista, sus inquietudes. Para ellas era más importante, reflejar el amor hacia sus hijos atendiendo las necesidades de la casa.

Uno de los elementos que evidencia la falta de comunicación, el poco nivel de concertación y acuerdos al interior de las familias, está relacionado con la jerarquía

parental, ésta forma parte importante y es evidente su influencia, ya que a través de ella se buscaba mantener, en las personas que la conforman, especialmente en los hijos, ciertos patrones de comportamiento, como el respeto, la sumisión, la obediencia, los cuales han sido enseñados de generación a generación.

La separación no es un tema de conversación, en el que se explique las razones por las cuales se llega a este estado, se asume y el silencio es el mayor aliado.

En las familias de las mujeres que tienen una segunda unión marital, aunque sus parejas les ayuden en la mantención de los hijos e hijas de su anterior unión, la comunicación se lleva a través de la madre, no se reconoce su patriarcado, ni su autoridad, no hay jerarquía en la relación; para la toma de decisiones frente a eventos familiares en los que se encuentren relacionados los hijos, la comunicación es sólo a través de la madre, quien busca convencer a sus hijos más que imponer una norma.

Las peleas, malos entendidos, abusos en las relaciones con las nuevas parejas, ha llevado a que la mayoría de los hijos de su primera unión, salgan del seno familiar para buscar trabajo y ayudar con los gastos del hogar, otros, han optado por irse definitivamente. La discriminación, del padrastro hacia los hijastros y viceversa, frente al hecho de haber sido abandonados por su progenitor, es continua.

Los reclamos son continuos hacia la madre, quien es señalada como culpable de la ruptura, de aburrir al esposo, de exigirle.

En relación a la memoria que antecede a la narrativa, ésta juega un papel importante en la socialización de los individuos que conforman la familia, ya que en ellas, las mujeres permiten conocer, una diversidad de experiencias sociales, que ayudan

a los individuos a la formación y adquisición de habilidades, a adquirir información que no sería posible conocer por otro medio, datos, conceptos y otros muchos elementos necesarios para ser una persona activa y productiva en la sociedad a la que entra a formar parte.

La memoria en las mujeres, les ha ayudado a crear la historia de su familia, de la sociedad, a saber que se tuvo un pasado que va a estar allí siempre, para cuando ellas lo necesiten, per que este pasado ayuda construir el presente y es la base de un futuro. Esto le permite a las nuevas generaciones, así como la las mujeres y a sus familias, saberse parte de una historia, el reconocerse como hijos que precederán a sus padres, y así como las mujeres se acuerdan de sus familias y de sus historias, sus hijos e hijas se acordaran de ellas y sus historias en las que ellas fueron protagonistas serán la base de otras historias.

Recomendaciones

Existen diversos estudios realizados a las familias de Colombia que cobijan la mayor parte del territorio nacional, pero no hay existe mayor evidencia en que se hayan llevado a cabo estudios similares dentro del departamento del Meta, lo que implica que se desconoce, la importancia e incidencia de las familias del Meta en el desarrollo de la ciudad y del departamento. Una de las recomendaciones es el proponer estudios amplios que permitan un reconocimiento de las familias en el Meta, su tipología, sus historias.

Muchos flagelos sociales tiene en su origen la falta de valores y creencias de diferente tipos, no hay que olvidar que una de las grandes funciones de la familia es la socialización primaria del individuo y dentro de ella, uno de sus objetivos es el enseñar

valores, costumbres, creencias, que ayudan a la formación del individuo. Es decir no es ajena la desintegración familiar como causa de la desintegración social.

Investigar de manera más profunda sobre este tema, permite establecer propuesta que ayuden a crear y potenciar a la familia como principal medio de socialización, con ello, a través del desarrollo de estrategias que enseñen, al interior de las familias, a promover espacios de interacción y encuentro, haciendo uso de la palabra y la expresión.

El promover espacios de diálogo en donde el uso de la palabra es el principal objetivo, se fortalece la trasmisión de conocimientos, costumbres y saberes que inciden en el desarrollo del sentido de pertenencia, de continuidad, de formar parte de un lugar, de un grupo, lo que conlleva a generar en el individuo identidad.

Referencias bibliográficas

- Archila, M. (2013). Aspectos sociales y políticos de las mujeres en Colombia, siglos XX y XXI. In XVIII Congreso de la Asociación de Colombianistas" La mujer en Colombia. Recuperado de http://www.colombianistas.org/portals/0/congresos/documentos/congresoxxviii/arc_hila_mauricio.pdf
- Amodio, E. (2006). Cultura, comunicación y lenguajes. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002167/216710s.pdf>
- De Alonso, A. R. (1999). Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia. *Nómadas*, (11), 110-117.
- Bestard-Camps, J. (1991). *La familia: entre la antropología y la historia*. *Papers: revista de sociologia*, (36), 079-91. Recuperado de <http://ddd.uab.cat/record/49870>
- Cáceres, L. (2001). *Oralidad y cultura: La comunicación y la historia como cosmovisiones y prácticas divergentes*. *Revista Latina de comunicación social*, (42), 5. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=962747>
- Cárdenas Poveda, Margarita; Blanco Blanco, Jacqueline; (2009). LAS MUJERES EN LA HISTORIA DE COLOMBIA, SUS DERECHOS, SUS DEBERES. *Prolegómenos. Derechos y Valores*, Enero-Junio, 143-158. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87617260012>
- Carrera, B., & Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere*, 5(13), 41-44. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/356/35601309.pdf>
- Civallero, E. (2007). *Tradición Oral* (Blog). Recuperado de <http://bloghistoriaoral.blogspot.com.co/2006/10/la-palabra-hablada.html>
- Corpoamazonia, S. Instituto de Investigaciones Biológicas Alexander von Humboldt-IAvH y Unidad Especial de Parques Nacionales Naturales-UAESPNN. 2006. *Caja de Herramientas. Bases de datos de institutos de investigación y*

- universidades colombianas*. Documentos electrónicos en CD. Plan de Acción Regional en Biodiversidad (PARB). Bogotá y Leticia, Colombia.
- De Alonso, A. R. (1999). Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia. *Nómadas*, (11), 110-117. Recuperado de http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_11/11_9R_Formascambiosytendenciasen.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2016). *Serie Población* (Blog). Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/series-de-poblacion>
- Díaz, Á. (2010). *Cultura, antropología y otras tonterías*. Madrid, ES: Editorial Trotta, S.A.. Retrieved from <http://www.ebrary.com>
- Echeverry, L. (2001). *Tendencias o rupturas de la familia colombiana*. In *VIII Congreso Nacional de Trabajo Social*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=11809>
- Eggers-Brass, T., Gallego, M., & Pedranti, G. (2004). *Cultura y comunicación*. Buenos Aires, AR: Editorial Maipue. Retrieved from <http://www.ebrary.com>
- Gobernación del Meta. (Blog). Recuperado de <http://www.meta.gov.co/web/content/departamento-del-meta>
- Harris, M y del Toro, V. (1985). *El desarrollo de la teoría antropológica: historia de las teorías de la cultura* (No. 306.01 H37). Siglo veintiuno. Recuperado de http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/40315171/Harris__Marvin_-_El_desarrollo_de_la_teoría_antropologica.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAJ56TQJRTWSMTNPEA&Expires=1479187285&Signature=fSxBDt%2Bd3pUuZzAmqSLfjKz8XH4%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DEl_desarrollo_de_la_teoría_antropologica.pdf
- Lindón, A. (2014). Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social. *Economía Sociedad y Territorio*. Recuperado de <http://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/view/450>

- León, F. D. (2001). Lenguaje y cultura. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?query=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=el+lenguaje
- Martínez, C., y Ojeda, N. (2001). *Antropología: la cultura*. Washington D. C., US: Firms Press. Retrieved from <http://www.ebrary.com>
- Martínez Carazo, P. C. (2011). *El método de estudio de caso Estrategia metodológica de la investigación científica. Revista científica Pensamiento y Gestión*, (20). Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/viewFile/3576/2301>
- Ministerio de Cultura, (2016). *Colombia Cultural* (Blog). Recuperado de <http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=50&COLTEM=211>
- Morandé, P. (1999). *Familia y sociedad: reflexiones sociológicas*. Editorial Universitaria.
- Mostacero, R. (2004). Oralidad, escritura y escrituralidad. *Sapiens*, 5(1), 53-75. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41050105>
- Pachón, X. (2007). *La familia en Colombia a lo largo del siglo XX. Familias, cambios y estrategias*, 145-160. <http://www.bdigital.unal.edu.co/1363/13/12CAPI11.pdf>
- Pimentel, L. A. (1998). *El relato en perspectiva: estudio de teoría narrativa*. Siglo XXI. Argentina. Editores.
- Piper-Shafir, I., Fernández-Droguett, R., & Íñiguez-Rueda, L. (2013). Psicología social de la memoria: espacios y políticas del recuerdo. *Psykhe* (Santiago), 22(2), 19-31. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282013000200003&script=sci_arttext
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo- PENUD (2014). *Estrategia territorial para la gestión equitativa y sostenible del Sector de Hidrocarburos*.

Diagnóstico socioeconómico del Meta. Recuperado de

<http://www.anh.gov.co/Seguridad-comunidades-y-medio-ambiente/SitioETH->

[ANH29102015/como-lo-](http://www.anh.gov.co/Seguridad-comunidades-y-medio-ambiente/SitioETH-ANH29102015/como-lo-)

[hacemos/ETHtemporal/DocumentosDescargarPDF/1.1.2%20DIAGNOSTICO%2](http://www.anh.gov.co/Seguridad-comunidades-y-medio-ambiente/SitioETH-ANH29102015/como-lo-hacemos/ETHtemporal/DocumentosDescargarPDF/1.1.2%20DIAGNOSTICO%2)

[0META.pdf](http://www.anh.gov.co/Seguridad-comunidades-y-medio-ambiente/SitioETH-ANH29102015/como-lo-hacemos/ETHtemporal/DocumentosDescargarPDF/1.1.2%20DIAGNOSTICO%20META.pdf)

Ricoeur, P., & Neira, A. (2003). La memoria, la historia, el olvido (p. 587). Madrid:

Trotta. Recuperado de

http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38448090/Ricoeur__Paul__L

[a_memoria__la_historia__el_olvido__Fondo_de_Cultura_Economica__Buenos_](http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38448090/Ricoeur__Paul__L)

[Aires__2004..pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=](http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38448090/Ricoeur__Paul__L)

[1485356084&Signature=CVhFp0WzILqKN6k5Uo4kSJjqhkQ%3D&response-](http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38448090/Ricoeur__Paul__L)

[content-disposition=inline%3B%20filename%3DKarina_Kiessling_Castillo_](http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38448090/Ricoeur__Paul__L)

[Ricoeur_Paul.pdf](http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38448090/Ricoeur__Paul__L)

Sánchez Moncada, Marlene; (2004). Reseña de “Familia, género y antropología. Desafíos

y transformaciones” de Patricia Tovar (editora). Tabula Rasa, enero-diciembre,

323-326. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600221>

Sparkes, A., & Devís, J. (2007). Investigación narrativa y sus formas de análisis: una

visión desde la educación física y el deporte. Educación, cuerpo y ciudad: el

cuerpo en las interacciones e instituciones sociales, 43-68. Recuperado de

http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/i

[nvestigacion_narrativa.pdf](http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/i)

- Universidad de los Llanos. (2010). *Estudio Productivos* (Blog). Recuperado de <http://estudiosproproductivos.blogspot.com.co/2010/09/dinamica-poblacional-en-villavicencio.html>
- Díaz, P. I. U. (2007). Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de las familias contemporáneas. *Tendencias & Retos*, (12), 81-90. Recuperado de <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/te/article/view/1861>
- Valdés, T., & Gomariz, E. (1995). *Mujeres latinoamericanas en cifras*. Tomo comparativo. Recuperado de <http://www3.eurosur.org/FLACSO/mujeres/>
- Vich, V., y Zavala, V. (2004). *Oralidad y poder: herramientas metodológicas* (Vol. 28). Grupo Editorial Norma.

Anexos

Anexo N° 1

Ficha Bibliográfica

Objetivo: Identificar los autores y sus teorías que estructuran y dan soporte a los temas de la investigación, para ser referenciados en el marco teórico	
Responsable: _____	
Ítems	Comentarios
Lugar de ubicación	
Tipo de escrito	
Autor	
Fecha de publicación	
Título	
Lugar	
Editorial	

Observaciones

Anexo N°2

Ficha mapa de campo

Objetivo: conocer datos relacionados con las mujeres, identificando a sus familias y a quienes la componen, la cantidad, tipo de personas, la estructura organizacional, y las actividades a las que se dedican.	
Indicador	Descripción
Tipo de familia	
N° de personas que la conforma	
Estructura organizacional	
Liderazgo	
Actividades a las que se dedican	
Tiempo de vivir en Villavicencio	
Origen	

Observaciones:

Anexo N°4**Ficha Mapa temporal**

Objetivo: Identificar el ritmo de organización de la vida de las mujeres y personas que conforman el grupo familiar.	
Indicador	Descripción
Tipo de trabajo de los miembros de la familia	
Tipo de recreación familiar	
Tiempo de recreación	
Tipos de encuentros familiares	
Tiempo de encuentros familiares	

Observación:

Anexo N°5

Ficha entrevista guiada

Información:

La entrevista está diseñada para ser desarrollada con las mujeres que conforman una familia en el Meta. Las preguntas asignadas no son presentadas como una línea delimitada y rígida, son componentes que la entrevistadora tiene en cuenta para orientar el diálogo con las mujeres sujeto del estudio.

Objetivo básico del estudio:

Confidencialidad: La información proporcionada es confidencial y será utilizada con fines estrictamente pedagógicos.

Voluntad: Agradecemos la disposición y el tiempo a las señoras sujetos de las entrevistas por su participación en esta actividad y le recordamos que es totalmente voluntario.

Beneficios: Con la información obtenida en este estudio se busca comprender las características de las familias del Departamento del Meta- Villavicencio resultante de las experiencias vividas y narradas por las mujeres y cómo a través de la oralidad se mantienen estos rasgos.

Gráfica guión de preguntas y el esquema propuesto para el desarrollo de las entrevistas:

Nombre:

Edad:

Lugar de nacimiento

Tiempo de vivir en la ciudad de Villavicencio

Estado civil

Número de hijos e hijas

Estudios

¿Cómo fue su infancia?